



European Network for
Rural Development

ISSN 1831-5364

ES

REVISTA RURAL DE LA UE
N.º 23

ECONOMÍA VERDE

OPORTUNIDADES PARA LA EUROPA RURAL



<https://enrd.ec.europa.eu>

Financiado por la



Red Europea de Desarrollo Rural

La Red Europea de Desarrollo Rural (REDR) es el nodo central que conecta a las partes interesadas en el desarrollo rural de la Unión Europea (UE). La REDR contribuye a la implementación efectiva de los programas de desarrollo rural de los Estados miembros a través del desarrollo e intercambio de conocimientos, así como de la facilitación del intercambio de información y de la cooperación por toda la Europa rural.

Cada Estado miembro ha creado su propia Red Rural Nacional (RRN) en la que se integran las organizaciones y administraciones implicadas en el desarrollo rural. A escala de la UE, la REDR respalda el trabajo en red de estas RRN, de las administraciones nacionales y de las organizaciones europeas.

Para más información, visite el sitio web de la REDR (<https://enrd.ec.europa.eu>)

Europe Direct es un servicio que le ayudará a encontrar respuestas a sus preguntas sobre la Unión Europea.

**Número de teléfono gratuito (*):
00 800 6 7 8 9 10 11**

(*) Tanto la información como la mayoría de las llamadas (excepto desde algunos operadores, cabinas u hoteles) son gratuitas.

Redactora jefe: Neda Skakelj, jefa de unidad, Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural de la Comisión Europea.

Redactor: Ed Thorpe, director de comunicaciones, punto de contacto de la REDR.

Manuscrito terminado en enero de 2017. El texto en inglés es la versión original.

Se puede encontrar más información sobre la Unión Europea en internet (<https://ec.europa.eu>)

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, 2017

ISSN 1831-5305 (versión impresa)

ISSN 1831-5364 (versión en línea)

© Unión Europea, 2017

Reproducción autorizada, con indicación de la fuente bibliográfica.

El contenido de esta publicación no expresa necesariamente las opiniones de las instituciones de la Unión Europea. Los textos de la presente publicación tienen exclusivamente fines informativos y no son jurídicamente vinculantes.

Printed in Belgium

Impreso en papel reciclado que ha obtenido la etiqueta ecológica de la UE para papel gráfico (<http://ec.europa.eu/ecolabel>). También puede solicitar su ejemplar impreso gratuito a través del sitio web de EU Bookshop (<https://bookshop.europa.eu/es/home/>)

Agradecimientos

Colaboradores principales: Kaley Hart, Ben Allen, Clunie Keenleyside, David Baldock, Paul Soto, Ed Thorpe.

Maquetación: Benoit Goossens (Tipik)

Gracias también a: Veneta Paneva, Roxana Vilcu, Isabelle Raynaud

Fotografía de cubierta © Unión Europea



SUMARIO

ECONOMÍA VERDE OPORTUNIDADES PARA LA EUROPA RURAL

© Tim Hudson

Introducción.....	2
1. La economía verde.....	4
2. Transición hacia una economía hipocarbónica.....	9
3. Agricultura y silvicultura sostenibles.....	16
4. Proyectos de economía verde: qué sabemos.....	22
5. Cooperación: cómo conseguir más resultados trabajando juntos.....	27
6. Utilización de los PDR para respaldar mejor la transición hacia una economía verde.....	33



Introducción

Se conoce como «economía verde» aquella que ofrece oportunidades económicas y un mayor bienestar humano en armonía con la gestión sostenible de los recursos naturales (puede consultarse la definición oficial en la página 5).

En el ámbito rural, la transición hacia la economía verde entraña la mejora de la vida y los medios de subsistencia de la población en las zonas rurales, el logro de un equilibrio entre el uso de los recursos naturales y el mantenimiento de la renta y la compensación de los riesgos que supone un cambio con las oportunidades que traerá consigo dicho cambio.

Uno de los temas prioritarios del programa de trabajo anual del punto de contacto de la REDR para 2015-2016, respaldado por el trabajo del Grupo Temático, era la promoción de la transición hacia la economía verde ⁽¹⁾.

Esta edición de la *Revista rural de la UE* retoma dicho trabajo y presenta las principales áreas de debate y las conclusiones extraídas en cada una de ellas. Su objetivo, en particular, es mostrar cómo se pueden utilizar los programas de desarrollo rural (PDR) para aprovechar las oportunidades que ofrece la transición hacia la economía verde para el desarrollo rural.

GRUPO TEMÁTICO DE LA REDR SOBRE LA TRANSICIÓN HACIA LA ECONOMÍA VERDE

A finales de 2015 se creó un grupo temático de la REDR centrado en la transición hacia la economía verde. Este grupo estaba formado por partes interesadas e incluía a representantes de las redes rurales nacionales, de las autoridades de gestión, de organizaciones europeas y de la Comisión Europea.

El grupo se reunió por primera vez el 16 de diciembre de aquel año en Bruselas, y posteriormente en Róterdam (6 y 7 de abril de 2016) y de nuevo en Bruselas (17 de mayo de 2016).

El ámbito de trabajo del grupo se definió en su primera reunión, en la que además se adoptó la definición oficial de «economía verde» que propone el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (véase la página 5).

En la segunda reunión se abordó específicamente el diseño y la ejecución de proyectos eficaces para respaldar la transición hacia la economía verde; además, se llevaron a cabo varias visitas de estudio en los alrededores de Róterdam.

La tercera reunión se dedicó en mayor medida a examinar qué tipo de medidas están programando los PDR para apoyar la transición hacia la economía verde y cómo pueden conectarse dichas medidas con los mecanismos de apoyo más generales a escala nacional y regional.

El trabajo del grupo concluyó con un seminario europeo titulado: *Changing our Mindsets — Seizing opportunities in the Green Economy* («Cambiar nuestra mentalidad: cómo aprovechar las oportunidades que ofrece la economía verde»). El principal objetivo del seminario era poner en común ejemplos y experiencias, así como generar propuestas concretas con el fin de utilizar los PDR para ayudar a las partes interesadas del ámbito rural a aprovechar plenamente todas las oportunidades que puede brindar la economía verde.

Esta publicación se ha basado en gran medida en los resultados de dicho trabajo.



ESTRUCTURA DE LA PUBLICACIÓN

1. Introducción a la «economía verde»

El primer artículo explica qué es la «economía verde» y expone algunos de los principales factores para impulsar la transición hacia este tipo de economía. En él se destaca la necesidad de lograr un equilibrio entre los objetivos económicos, medioambientales y sociales al dejar atrás los enfoques tradicionales en busca de una verdadera sostenibilidad ambiental.

A continuación, el artículo presenta algunos de los vínculos existentes entre las diversas políticas de la UE, incluida la política de desarrollo rural, y la transición hacia la economía verde.

2. La transición hacia una economía hipocarbónica

En el segundo artículo se analiza el modo en que los programas de desarrollo rural pueden respaldar la transición hacia una economía hipocarbónica, ayudando a los agentes rurales a buscar oportunidades económicas a través de actividades con bajas emisiones de carbono. Este apoyo puede adoptar la forma de asesoramiento y formación (M1), desarrollo de empresas agrarias (M6), forestación y gestión de los bosques (M8 y M15) y ayuda a la inversión (M4).

La transición hacia una economía hipocarbónica goza de reconocimiento por ser esencial para la prosperidad futura de la Unión Europea en el contexto del cambio climático global y de unos recursos naturales limitados.

3. Agricultura y silvicultura sostenibles

El tercer artículo reflexiona sobre cómo pueden los PDR ayudar a los agricultores y silvicultores a introducir los cambios necesarios para mejorar su sostenibilidad ambiental a largo plazo, algo que en ocasiones resulta complicado.

El artículo analiza las oportunidades para añadir y extraer «valor ecológico» de las cadenas de producción rurales y de la prestación de servicios ambientales. Además, estudia el papel único que desempeñan la agricultura y la silvicultura para aumentar la captura y la conservación de carbono a partir de una gestión eficaz de las tierras.

4. Proyectos de economía verde: qué sabemos

El cuarto artículo presenta una serie de ideas y orientaciones clave para los proyectos de economía verde.

Expone las conclusiones de un estudio específico elaborado por los miembros del grupo temático de la REDR sobre ejemplos prácticos de proyectos de economía verde, incluyendo reflexiones sobre qué deberían hacer estos proyectos, las etapas fundamentales de su desarrollo, cómo superar las barreras habituales y cuáles son los factores comunes de éxito.

5. Cooperación: cómo conseguir más resultados trabajando juntos

El quinto artículo presenta las formas en que la cooperación puede respaldar la transición hacia la economía verde. La cooperación tiene un papel específico que desempeñar en este contexto, debido a la necesidad de conciliar múltiples intereses y objetivos.

La cooperación puede desarrollarse de manera fructífera entre diferentes sectores, por ejemplo, entre investigadores, empresas privadas y autoridades locales, así como a nivel de paisaje, reuniendo diversos intereses sociales, económicos y ambientales con el fin de obtener beneficios para todos. En este artículo se analizan ejemplos de agrupaciones ecológicas y núcleos verdes en zonas rurales que facilitan dicha cooperación.

6. Utilización de los PDR para respaldar la transición hacia una economía verde

Por último, el sexto artículo estudia algunos ejemplos de medidas adoptadas en el marco de los programas de desarrollo rural (PDR) para apoyar la transición hacia la economía verde. Este análisis se basa en una pequeña selección de PRD identificados por el grupo temático.

El artículo llega a la conclusión de que, para maximizar la transición potencial, será necesario actuar en numerosos frentes y adoptar las buenas prácticas actuales a una escala mucho mayor. Será importante continuar explorando vías para combinar mejor las medidas de los PDR en paquetes de ayudas integrados, analizando, en particular, cómo pueden apoyar dichos paquetes la cooperación y las pequeñas inversiones a nivel local.



1. La economía verde

© Pexels

La «economía verde» es «Una economía que permite mejorar el bienestar humano y reducir las desigualdades a largo plazo, al tiempo que evita exponer a las generaciones futuras a una degradación ecológica y a unos riesgos medioambientales significativos» (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, PNUMA, 2012).

No existe un único modelo de «economía verde», sino múltiples formas de actividad económica «verde» específica de cada ámbito local. El principio básico es que la «economía verde» consiste en buscar las oportunidades económicas que ofrecen las prácticas sociales y medioambientales sostenibles, y viceversa.

Para conseguir la transición hacia la economía verde en las zonas rurales se necesita voluntad política, progreso tecnológico y estímulo frente a las presiones del mercado. En la práctica, es probable que la transición se produzca a través de una secuencia de pasos progresivos.

Pese a que entre las prioridades de la Unión Europea no se ha mencionado específicamente la «economía verde», varias de las prioridades fundamentales de la UE y de sus estrategias y políticas sectoriales podrían formar parte de la transición hacia una economía verde.

¿QUÉ ES LA «ECONOMÍA VERDE»?

REALIZAR LA TRANSICIÓN HACIA LA ECONOMÍA VERDE

LA ECONOMÍA VERDE Y LA POLÍTICA DE LA UNIÓN EUROPEA

POLÍTICA DE DESARROLLO RURAL Y ECONOMÍA VERDE

¿QUÉ ES LA «ECONOMÍA VERDE»?

En esta publicación se adopta la definición del concepto de «economía verde» que propone el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Dicha definición hace hincapié en la combinación de objetivos económicos, medioambientales y sociales.

En la primera reunión del grupo temático de la REDR sobre la transición hacia la economía verde, celebrada en diciembre de 2015, los miembros del grupo adoptaron la definición de «economía verde» propuesta por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en 2012 (véase el recuadro). En esta edición de la *Revista rural de la UE* se sigue la misma definición.

En términos sencillos, la «economía verde» es aquella que promueve un conjunto de oportunidades económicas que no entran en conflicto con la sostenibilidad medioambiental y el bienestar social. Además, fomenta objetivos medioambientales que pueden ofrecer nuevos tipos de oportunidades socioeconómicas.

El grupo temático destacó que este término no implica la existencia de una única «economía verde» ni que un solo modelo pueda aplicarse en toda Europa. Más bien, existen múltiples formas y tipos de actividad de «economía verde» en las diversas zonas rurales de Europa.

También se utilizan otros términos para describir este tipo de desarrollo, como el de «crecimiento verde»⁽¹⁾. Estos términos ilustran nuevos objetivos y dinámicas tanto en la política como en la propia economía (rural), poniendo el acento en un crecimiento económico que:

- está impulsado por inversiones y prácticas hipocarbónicas y eficientes desde el punto de vista del consumo de energía y la utilización de los recursos;
- mejora la capacidad de adaptación de los ecosistemas y las prácticas rurales al cambio climático y económico;
- como mínimo, evita la pérdida de biodiversidad y de servicios ecosistémicos y fomenta la coherencia entre el medio ambiente y el crecimiento económico, y
- es socialmente integrador.

Este concepto ha evolucionado hasta convertirse en un modelo positivo para el crecimiento económico futuro que

se puede lograr de manera sostenible, dentro de la capacidad de los recursos naturales de la tierra y reduciendo al mínimo tanto el daño medioambiental como los efectos del cambio climático⁽²⁾.

El concepto puede entenderse también como una respuesta a las diversas crisis financieras, medioambientales, climáticas y sociales que se han producido a escala mundial y que han llevado a cuestionar la solidez de los modelos de crecimiento económico tradicionales y el papel que desempeñan en la generación o agudización de dichas crisis.

LA ECONOMÍA VERDE

«Una economía que permite mejorar el bienestar humano y reducir las desigualdades a largo plazo, al tiempo que evita exponer a las generaciones futuras a una degradación ecológica y a unos riesgos medioambientales significativos.»

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)

LOS MÚLTIPLES BENEFICIOS DE LA ECONOMÍA VERDE

Beneficios medioambientales

- Protección, conservación y mejora de los recursos naturales.
- Mantenimiento de la biodiversidad y de los servicios ecosistémicos.
- Reducción de emisiones de GEI y almacenamiento de carbono.
- Adaptación al cambio climático.

Beneficios económicos y sociales

- Empleo y cualificación.
- Potencial productivo.
- Empresas eficientes y sostenibles.
- Nuevos mercados y productos.
- Comunidades rurales económicamente viables y prósperas.
- Inclusión social.



© Tim Hudson

(1) Definido por la OCDE como: «Fomentar el crecimiento y el desarrollo económicos y al mismo tiempo asegurar que los bienes naturales continúen proporcionando los recursos y los servicios ambientales de los cuales depende nuestro bienestar». (Hacia el crecimiento verde, 2011).

(2) Fedrigo-Fazio D. y ten Brink P.: «What do we mean by Green Economy?», *Green Economy Briefing*, PNUMA, 2012. www.ieep.eu/assets/964/KNOSOS_Green_Economy_Main_briefing.pdf

REALIZAR LA TRANSICIÓN HACIA LA ECONOMÍA VERDE

Para conseguir la transición hacia la economía verde en las zonas rurales se necesita voluntad política, progreso tecnológico y el aliento que proporcionan las presiones del mercado. La transición se producirá de manera progresiva, a través de una secuencia de pasos.

Entre los principales impulsores de la economía verde figuran políticas adoptadas a escala nacional, de la UE y mundial, así como la aparición de innovaciones tecnológicas nuevas o más asequibles.

Sin embargo, el mercado también tiene un papel muy importante que desempeñar. Las preferencias y decisiones de los consumidores, los minoristas, los turistas, las empresas transformadoras, etc., pueden tener una incidencia fundamental.

Estas fuerzas políticas, tecnológicas y del mercado presentan un constante dinamismo. Los cambios que ha experi-

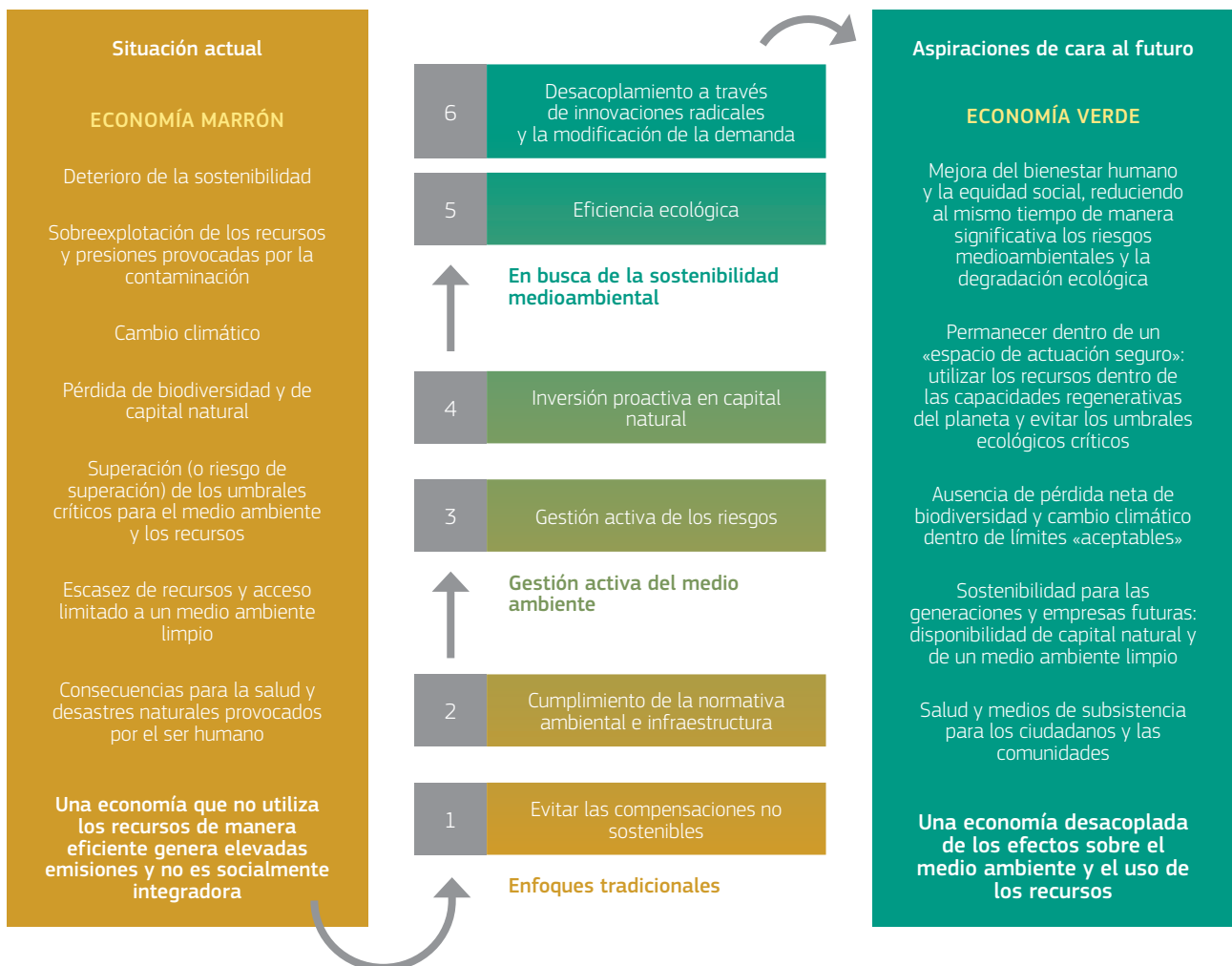
mentado dicha dinámica en los últimos años proporcionan un nuevo impulso transformador.

Entre los numerosos motores específicos que vienen impulsando últimamente la transición hacia la economía verde se encuentran los siguientes: los nuevos acuerdos mundiales sobre el cambio climático (el Acuerdo de París); los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS); la creciente preferencia de los consumidores por productos medioambientalmente sostenibles; y la innovación en formas renovables de energía a partir de materiales de desecho.

Las investigaciones sobre el proceso de transición hacia la economía verde han identificado seis pilares fundamentales para la transición de una economía «marrón» a otra «verde» (véase el gráfico 1).

Dichos pilares forman una secuencia de pasos, partiendo de los enfoques tradicionales y pasando por una gestión ambiental activa para llegar, por último, a un reconocimiento creciente de la necesidad de lograr una verdadera sostenibilidad medioambiental a través de la eficiencia en la utilización de los recursos y el uso de tecnologías y técnicas más innovadoras, además de explorar vías para modificar la demanda.

Gráfico 1. Los seis pilares fundamentales de la transición hacia la economía verde



Fuente: Fedirigo-Fazio y ten Brink, 2012.

LA ECONOMÍA VERDE Y LA POLÍTICA DE LA UNIÓN EUROPEA

En muchos de los documentos estratégicos y en numerosas políticas sectoriales de la UE existen compromisos, tanto explícitos como implícitos, con la transición hacia una economía verde.

La «economía verde» no aparece expresamente como tal entre las prioridades actuales de la UE ⁽³⁾. No obstante, la transición hacia este tipo de modelo económico es una forma de integrar varias de las políticas adoptadas, como las prioridades fundamentales del crecimiento y el empleo o la acción por el clima.

La prioridad de la UE sobre la «**Unión de la Energía y Clima**» busca garantizar una energía segura, asequible y respetuosa con el clima para Europa. Dicha prioridad se basa en el reconocimiento de que «un uso más razonable de la energía impulsa el crecimiento y la creación de empleo a la vez que supone una inversión en el futuro de Europa» ⁽⁴⁾.

Una de las principales esferas de política incluidas en la prioridad «**Empleo, Crecimiento e Inversión**» es el paso «hacia una economía circular», un concepto que se define como sigue: «Ayudar a las empresas y los consumidores europeos en la transición a una economía más sólida y circular, donde se utilicen los recursos de un modo más sostenible».

La Comisión Europea ha aprobado un ambicioso nuevo «**paquete de medidas de apoyo a la economía circular**» ⁽⁵⁾, cuyo objetivo es respaldar acciones que contribuyan a «cerrar el bucle» de los ciclos de vida de los productos a través de un reciclaje y una reutilización mayores con objeto de extraer el máximo valor y uso de todas las materias primas, productos y residuos.

El **VII Programa General de Acción de la Unión en materia de Medio Ambiente** ⁽⁶⁾, que orientará la política medioambiental europea hasta 2020 y presenta una visión a largo plazo sobre dónde debería estar la UE en 2050, incluye una referencia más explícita a la economía verde y a sus elementos fundamentales. Uno de sus objetivos es «convertir a la Unión en una **economía hipocarbónica**, eficiente en el uso de los recursos, **ecológica** y competitiva».

VII PROGRAMA GENERAL DE ACCIÓN DE LA UNIÓN EN MATERIA DE MEDIO AMBIENTE

Objetivos fundamentales:

- proteger, conservar y mejorar el capital natural de la Unión;
- convertir a la Unión en una economía hipocarbónica, eficiente en el uso de los recursos, ecológica y competitiva;
- proteger a los ciudadanos de la Unión frente a las presiones y riesgos medioambientales para la salud y el bienestar.

Método

«Para que pueda producirse la transformación hacia una economía verde integradora, es preciso integrar las consideraciones medioambientales en otras políticas, en particular las de energía, transporte, agricultura, pesca, comercio, economía e industria, investigación e innovación, empleo, desarrollo, asuntos exteriores, seguridad, educación y formación, y la política social y de turismo, de manera que se cree un planteamiento coherente y concertado».

Visión

«En 2050, vivimos bien, respetando los límites ecológicos del planeta. Nuestra prosperidad y nuestro medio ambiente saludable son la consecuencia de una economía circular innovadora, donde nada se desperdicia y en la que los recursos naturales se gestionan de forma sostenible y la biodiversidad se protege, valora y restaura de tal manera que la resiliencia de nuestra sociedad resulta fortalecida. Nuestro crecimiento hipocarbónico lleva tiempo disociado del uso de los recursos, marcando así el paso hacia una economía segura y sostenible a nivel mundial».



Vivir bien, respetando los límites de nuestro planeta

Sin pretender ofrecer una lista exhaustiva, entre las estrategias y políticas sectoriales adoptadas a escala de la UE que se podrían integrar a través de la transición hacia una economía verde figuran las siguientes:

- Clima y energía
- Agricultura y silvicultura
- Desarrollo rural
- Empleo y crecimiento
- Gestión de residuos
- La economía circular

- La bioeconomía
- Política alimentaria
- El medio ambiente en general, incluida el agua, la biodiversidad, etc.

Una de las esferas de política más importantes de la lista anterior es el **desarrollo rural** (véase la página siguiente).

⁽³⁾ Como se define en la diez «prioridades Juncker»: https://ec.europa.eu/priorities/index_es

⁽⁴⁾ https://ec.europa.eu/priorities/energy-union-and-climate_es

⁽⁵⁾ https://ec.europa.eu/priorities/jobs-growth-and-investment/towards-circular-economy_es

⁽⁶⁾ <http://ec.europa.eu/environment/action-programme>



Fuente: Understanding Green Economy, ESPON Evidence Brief 10, septiembre de 2014.

POLÍTICA DE DESARROLLO RURAL Y ECONOMÍA VERDE

Los programas de desarrollo rural (PDR) pueden ser un vehículo muy importante para posibilitar la transición hacia la economía verde en las zonas rurales.

Con muchas las formas en las que el diseño y la ejecución de los PDR pueden apoyar la transición hacia la economía verde. Entre ellas, el respaldo a actividades empresariales con un carácter ecológico demostrado y el apoyo a la mejora del desempeño medioambiental de los agricultores y silvicultores.

En la práctica, casi todas las medidas incluidas en los PDR se pueden utilizar para promover una amplia combinación de beneficios económicos, medioambientales y sociales característicos de la economía verde. Esto puede convertir a los PDR, si se ejecutan adecuadamente, en un instrumento muy versátil para fomentar la transición hacia la economía verde.

A modo de ejemplo, los PDR pueden apoyar acciones dirigidas a lograr: la eficiencia en el consumo de agua y energía; el suministro y la utilización de fuentes de energía, subproductos, desechos y residuos renovables; la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero; y el fomento de la conservación y captura de carbono en las zonas rurales.

Los PDR se pueden utilizar para recompensar a los agricultores y silvicultores

por sus «servicios ecosistémicos» y por los bienes públicos conexos. Entretanto, las medidas de apoyo a las empresas y a la diversificación de las explotaciones agrícolas también se pueden dirigir, en mayor o menor medida, hacia actividades que respalden la transición hacia la economía verde.

Para sus beneficiarios potenciales, los PDR pueden ofrecer, además de apoyo financiero, una ayuda muy necesaria para percatarse de los motivos por los que es recomendable llevar a cabo actividades que propicien la transición hacia una «economía verde», y qué efecto

podrían tener esas actividades sobre sus oportunidades de negocio a largo plazo.

En los capítulos siguientes se analizan algunos de los ámbitos más concretos a los que pueden contribuir los PDR, y qué características presentan los proyectos de éxito y los planteamientos cooperativos. Se concluye con un examen del modo en que se han programado los PDR para maximizar su contribución a la transición hacia la economía verde y de qué más se podría hacer.

Gráfico 3. Actividades económicas «verdes» que se pueden apoyar a través de los PDR

Tecnologías verdes **Gestión/reducción de residuos** **Gestión sostenible de los recursos hídricos** **Turismo ecológico** **Edificios, servicios e infraestructuras sostenibles** **Inversiones en capital natural, por ejemplo, humedales, bosques o terrenos inundables** **Infraestructura verde y azul que preste servicios ecosistémicos** **Gestión sostenible de tierras agrícolas y forestales** **Adaptación al cambio climático** **Eficiencia energética en la actividad productiva** **Materias primas energéticas renovables** **Valor añadido (proporcionado por certificados medioambientales, por ejemplo)** **Eficiencia energética en toda la cadena de suministro** **Contratación pública ecológica**



© Pexels

2. Transición hacia una economía hipocarbónica

La Unión Europea reconoce que la transición hacia una economía hipocarbónica es esencial para la prosperidad futura y la sostenibilidad medioambiental.

A diferencia de otros sectores, los que utilizan la tierra brindan la oportunidad de proporcionar un balance de carbono positivo a través de la captura y conservación del carbono en los suelos y la biomasa.

La mejora de la eficiencia en el uso de los recursos y la generación de formas renovables de energía ofrecen otras oportunidades excelentes para el mundo rural.

Los programas de desarrollo rural (PRD) pueden ayudar a las empresas rurales a realizar actividades con bajas emisiones de carbono, a través de medidas como el asesoramiento y la formación (M1), el desarrollo de empresas agrarias (M6), la forestación y la gestión de los bosques (M8 y M15) y el fomento de la inversión (M4).

LA ECONOMÍA HIPOCARBÓNICA

EL CARBONO EN LA ECONOMÍA RURAL

FORTALECIMIENTO DE LA CONTRIBUCIÓN DEL MEDIO RURAL

MODERNIZACIÓN RURAL Y EFICIENCIA

ENERGÍAS RENOVABLES

LA ECONOMÍA HIPOCARBÓNICA

La economía hipocarbónica consiste en el desarrollo de actividades económicas con un nivel mínimo de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) a la biosfera.

Una economía hipocarbónica es aquella en la que las empresas, las personas y el medio ambiente prosperan gracias a la administración y gestión del carbono, el uso más eficiente de los combustibles, el almacenamiento del carbono en los suelos y la biomasa y la utilización de tecnologías con bajas emisiones de carbono para generar productos, servicios y energía.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que el adjetivo «hipocarbónica» no hace referencia únicamente al dióxido de carbono (CO₂), sino que también se aplica a la reducción de las emisiones de todos los gases de efecto invernadero (GEI), como los óxidos nitrosos o el metano.

Una de las principales razones para llevar a cabo esta transición en la sociedad es el fortalecimiento de la contribución a la mitigación del cambio climático, un problema en el que todos los sectores tienen un papel que desempeñar.

Hoja de ruta de la UE hacia una economía hipocarbónica

En marzo de 2011, la Comisión Europea definió una hoja de ruta hacia una economía hipocarbónica, que sugiere que, para 2050, las emisiones de gases de efecto invernadero deberían reducirse en la UE hasta situarse un 80 % por debajo de los niveles de 1990.

Los dos principios más importantes que reconoce dicha hoja de ruta sostienen que:

1. La transición hacia una economía hipocarbónica es factible y asequible.
2. Todos los sectores deben contribuir a la transición.

En la hoja de ruta se definen los hitos necesarios para lograr la meta fijada para 2050:

- 40 % de reducción de las emisiones para 2030
- 60 % de reducción de las emisiones para 2040
- 80 % de reducción de las emisiones para 2050

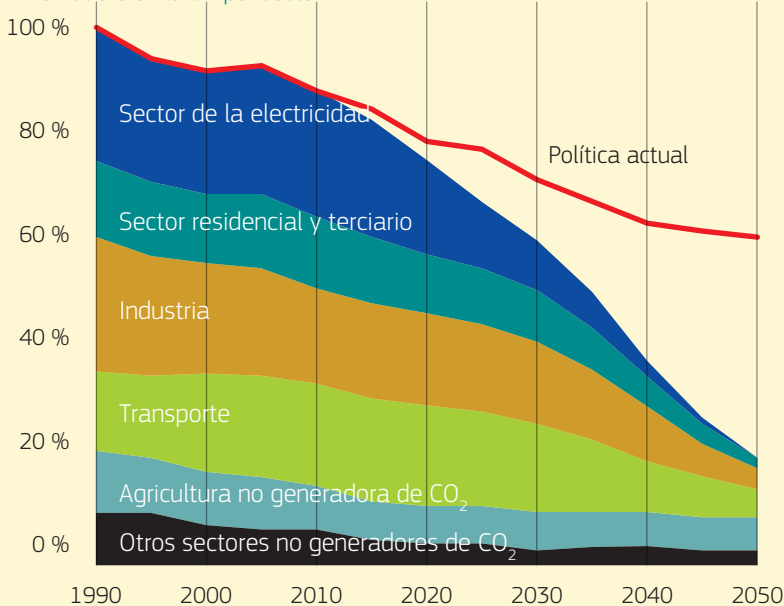
Según la Comisión Europea: «Reducir las emisiones un 80 % a mediados de siglo requerirá, no el desarrollo de nuevas tecnologías revolucionarias, sino un esfuerzo de innovación en las tecnologías ya existentes. [Las tecnologías existentes, como la] energía solar, energía eólica y bioenergía, redes inteligentes, captura y almacenamiento de carbono, ciudades inteligentes, viviendas de bajo o nulo consumo energético, constituirán la espina dorsal de la economía hipocarbónica en 2050».

Será necesario actuar en los principales sectores responsables de las emisiones en Europa —producción de energía, industria, transporte, edificios, construcción y agricultura—, no obstante, existen diferencias entre unos sectores y otros en cuanto a las reducciones que cabe esperar en función de su potencial tecnológico y económico.



© Tim Hudson

Gráfico 4. Posible reducción del 80 % en las emisiones de gases de efecto invernadero en la UE por sector



Nota: 100 % = niveles de 1990.

Fuente: Hoja de ruta de la UE hacia una economía hipocarbónica en 2050.

EL CARBONO EN LA ECONOMÍA RURAL

El carbono es un elemento fundamental de cualquier economía rural. Proporciona la base para la actividad productiva, la obtención de productos básicos y la energía.

El carbono proporciona la base necesaria para la producción agrícola y forestal, en forma de materia orgánica presente en los suelos. Cuando se convierte en biomasa, crea productos básicos en forma de alimentos, materiales (como el cáñamo) y fibra (madera, junco). Además, proporciona energía en forma de combustibles que se utilizan para el funcionamiento de empresas y maquinaria, así como para suministrar electricidad a los hogares.

Sin embargo, esta dependencia con respecto al carbono trae consigo otros problemas y retos; por ejemplo, cómo mantener e incrementar las reservas de carbono existentes, cómo utilizar el carbono de un modo más eficiente y qué consecuencias acarrea esto.

Agricultura hipocarbónica

Cuando hablamos de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) procedentes del sector agrícola, nos referimos fundamentalmente a emisiones de metano (CH_4) generado por los procesos de digestión del ganado y el estiércol de origen animal almacenado; y óxido nitroso (N_2O) procedente de fertilizantes orgánicos y minerales a base de nitrógeno.

En términos globales, la agricultura es la actividad humana que más contribuye a la generación de GEI diferentes del CO_2 , que en 2005 representaban el 56 % de las emisiones. En la UE, esta contribución es mucho menor; se sitúa en torno al 10 % en términos globales, aunque con notables variaciones de unos Estados miembros a otros (entre el 3 % y el 32 %).

Si se examinan las fuentes específicas de emisiones de GEI en el sector agrícola de la UE, se obtiene la distribución siguiente:

- **suelos agrícolas (51 %):** óxido nitroso (N_2O) presente en los suelos, debido especialmente a los fertilizantes orgánicos y minerales a base de nitrógeno;
- **fermentación entérica (31 %):** metano (CH_4) generado por los procesos de digestión del ganado;

- **gestión del estiércol (17 %):** tanto CH_4 como N_2O ;
- **cultivo de arroz (0,5 %):** CH_4 , y
- **quema en el campo de residuos agrícolas (0,2 %):** CH_4 .

Aparte de lo anterior, la gestión de la tierra tiene otros efectos sobre el balance de carbono. Por un lado, existen otras emisiones, sobre todo de CO_2 , derivadas del uso de maquinaria y equipos en las explotaciones agrícolas. Por otro lado, determinadas prácticas de gestión de las tierras pueden provocar la liberación de importantes cantidades de carbono almacenado en los suelos, los bosques y las turberas.

En comparación con otros sectores, se espera que la agricultura consiga una reducción significativa de sus emisiones ya de aquí a 2030. Sin embargo, a partir de ese punto la reducción será más limitada. Se prevé que la agricultura, junto con el transporte, será uno de los principales sectores en los que no será posible lograr una descarbonización total, ni siquiera a largo plazo (véase el gráfico 4).

El nivel general de emisiones procedentes de la agricultura ya ha descendido desde 1990; la reducción de las emisio-

Al menos un 30 % del presupuesto de cada programa de desarrollo rural debe reservarse para medidas selectivas de carácter voluntario que sean beneficiosas para el medio ambiente y el cambio climático.

nes de CO_2 es proporcionalmente mayor que la de otros gases. Sin embargo, el ritmo de disminución se ha ralentizado en la última década, lo que sugiere que es necesario intensificar los esfuerzos para mantener la transición hacia una economía hipocarbónica en el sector y, en general, en las zonas rurales.



FORTALECIMIENTO DE LA CONTRIBUCIÓN DEL MEDIO RURAL

Las economías rurales tienen ante sí numerosas y magníficas oportunidades para beneficiarse de la transición hacia una economía hipocarbónica y para contribuir a ella.

Los sectores que utilizan la tierra se encuentran entre los pocos que presentan un balance de carbono positivo. Esto se debe a la cantidad de carbono que puede capturar y conservar la tierra, compensando con creces las emisiones relacionadas con la utilización de la tierra. Es fundamental explotar el potencial de captura de carbono y reducción de las emisiones de GEI a través de una mejor gestión de los suelos y la biomasa, y es especialmente importante hacerlo de manera sostenible.

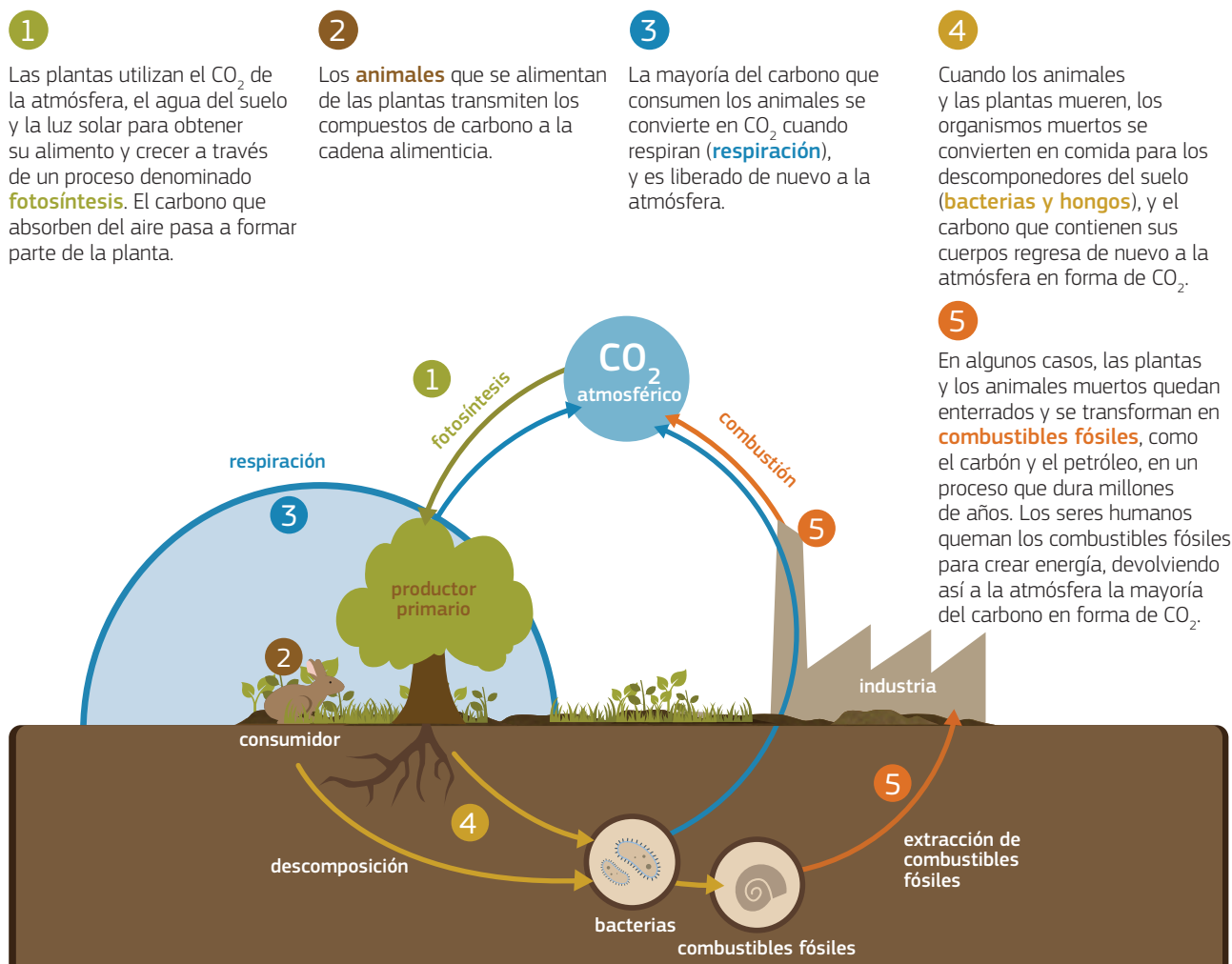
Los Estados miembros podrán fijarse cada vez más en sus sectores de «uso de la tierra, cambio de uso de la tierra y silvicultura» (UTCUTS) para contribuir a

los esfuerzos de mitigación del cambio climático. Estos esfuerzos pueden respaldarse también a través de medidas incluidas en los PDR, como la forestación y la gestión de los bosques (M8 y M15) y actividades agroambientales por el clima (M10).

Esto, unido a una mayor eficiencia del uso de los recursos y del consumo de energía, ayudará a las empresas rurales a convertirse en un importante punto de venta de productos «verdes» y de turismo con bajas emisiones de carbono, como ya se está observando en algunos Estados miembros (como en la propiedad Koskis, en Finlandia; véase el recuadro de la p. 18).

Una gestión eficaz del carbono en los ecosistemas no se limita exclusivamente al medio ambiente. La economía verde hipocarbónica lleva esta idea más lejos, a fin de garantizar que un suministro eficiente y seguro de energía hipocarbónica ofrezca beneficios desde el punto de vista medioambiental, económico y social. De ese modo debería mejorar la salud de los ecosistemas y su resiliencia o capacidad de adaptación al cambio, lo que implica una mayor productividad y un futuro más sostenible a largo plazo para los sectores productivos.

Gráfico 5. Los suelos y el ciclo del carbono



1 Las plantas utilizan el CO₂ de la atmósfera, el agua del suelo y la luz solar para obtener su alimento y crecer a través de un proceso denominado **fotosíntesis**. El carbono que absorben del aire pasa a formar parte de la planta.

2 Los **animales** que se alimentan de las plantas transmiten los compuestos de carbono a la cadena alimenticia.

3 La mayoría del carbono que consumen los animales se convierte en CO₂ cuando respiran (**respiración**), y es liberado de nuevo a la atmósfera.

4 Cuando los animales y las plantas mueren, los organismos muertos se convierten en comida para los descomponedores del suelo (**bacterias y hongos**), y el carbono que contienen sus cuerpos regresa de nuevo a la atmósfera en forma de CO₂.

5 En algunos casos, las plantas y los animales muertos quedan enterrados y se transforman en **combustibles fósiles**, como el carbón y el petróleo, en un proceso que dura millones de años. Los seres humanos queman los combustibles fósiles para crear energía, devolviendo así a la atmósfera la mayoría del carbono en forma de CO₂.

Fuente: FAO.

MODERNIZACIÓN RURAL Y EFICIENCIA

La evolución y las mejoras tecnológicas significan que hoy es posible conseguir más resultados con los recursos de los que disponemos.

Las zonas rurales se enfrentan a desafíos específicos que no se observan en otros ámbitos de la sociedad. Estas zonas, que a menudo carecen de conexión a la red eléctrica o sufren problemas de conectividad, pueden estar expuestas a un mayor riesgo ante las variaciones de los precios y los cambios de los mercados económicos.

Durante décadas, los combustibles fósiles han sido relativamente baratos, y los combustibles líquidos han llegado incluso a estar exentos de impuestos en algunas zonas rurales. Sin embargo, esto está cambiando poco a poco, y la utilización de una cantidad menor de combustible, así como el aumento de la eficiencia de la maquinaria, se están convirtiendo en prioridades cada vez más importantes.

En este contexto, el fomento de actuaciones hipocarbónicas como parte de la transición hacia unas economías rurales «verdes» puede consistir, a menudo, en tratar de aprovechar al máximo los recursos disponibles en una zona determinada. Ser eficiente significa obtener más con menos.

Durante décadas se han desarrollado numerosas prácticas y enfoques tradicionales para ahorrar tiempo, energía y, en última instancia, dinero, intentando sacar el máximo provecho de los recursos disponibles, ya fuera mediante la utilización de los residuos, la forma de construir los edificios o incluso la ubicación de las comunidades rurales.

La actualización de esas ideas y prácticas utilizando equipos y técnicas más modernos puede ayudar a infundir nueva vida a las prácticas tradicionales, mejorando al mismo tiempo su eficiencia con un menor consumo de energía y materiales.

El apoyo de los PDR, proporcionando asesoramiento y formación (M1), por ejemplo, o apoyando el desarrollo de empresas agrícolas (M6), puede ayudar a crear la capacidad necesaria para lograr estos objetivos.

Las oportunidades y los beneficios que aporta la mejora de la eficiencia y la conservación de la energía pueden no

apreciarse de manera inmediata, puesto que los edificios tradicionales, más antiguos, pueden ser más difíciles de aislar y más costosos de modernizar. Sin embargo, una vez reformados, pueden ahorrar dinero y mejorar la calidad de vida a largo plazo.

La gestión de residuos puede integrarse mejor en el ciclo productivo en su conjunto mediante la utilización de nuevas técnicas y tecnologías. El uso más eficiente de los fertilizantes, únicamente en aquellas zonas que los necesiten, puede ahorrar la energía que contienen y también dinero. Este tipo de prácticas puede mejorar la eficiencia de las explotaciones agrícolas, reduciendo los costes y los efectos del carbono (véase el recuadro de la página 14).

El aumento de la eficiencia energética, en todas sus formas, debería incrementar la sostenibilidad de las empresas rurales, reducir sus costes e incluso generar ingresos. Sin embargo, uno de los principales beneficios es la mejora de la resiliencia de las zonas rurales a las presiones externas, ya sea en forma de cambio climático, de fenómenos meteo-

rológicos más extremos o de fluctuaciones económicas.

La modernización de las economías rurales también puede implicar un cambio en nuestra forma de ver la tierra y los recursos disponibles. Puesto que los mercados han cambiado a lo largo del tiempo, algunas zonas presentan una dificultad creciente para la explotación agrícola o forestal rentable.

La diversificación de las empresas rurales hacia actividades recreativas, de alojamiento u otras empresas rurales verdes e hipocarbónicas (apoyada a través de la M6.4) o hacia el logro de una mayor integración de las empresas rurales (M16) puede ayudar a crear una economía verde hipocarbónica, generando al mismo tiempo nuevas corrientes de ingresos y evitando las prácticas ineficientes. La cooperación entre los diversos agentes es un aspecto importante.





UNA EXPLOTACIÓN LECHERA MODERNA Y EFICIENTE EN EL USO DE LOS RECURSOS EN EL CONDADO DE DÂMBOVIȚA, RUMANÍA

De los 2 000 productores lácteos que existen en el condado de Dâmbovița, solo siete están considerados como granjeros industriales modernos. La naturaleza de estas explotaciones, de pequeño tamaño y vocación de subsistencia o semisubsistencia, significa que la gestión del estiércol y los procesos de compostaje que se emplean en ellas representan un problema para la región. Las emisiones de amoníaco provocan contaminación, que afecta a las poblaciones cercanas.

Reconociendo la importancia de integrar las actividades medioambientales, económicas y sociales en el marco de una economía verde, el proyecto tenía por objeto lograr resultados en varias áreas conexas.

Se creó una nueva explotación lechera con instalaciones propias para la fabricación de queso y otros productos lácteos. Al mismo tiempo, se integró en el desarrollo de la granja una unidad de producción de energía renovable (biogás), para procesar tanto los residuos generados por el proceso de fabricación de lácteos (estiércol, leche de

desecho, etc.) y producir energía (unos 250 kW) con objeto de ayudar al funcionamiento de la explotación y de la planta de transformación.

El trabajo físico tradicional que se realizaba en la granja se redujo a través de los procesos de automatización de la producción, incluida la gestión del estiércol y la provisión de forraje. A su vez, se crearon otros trabajos menos exigentes desde el punto de vista físico en la transformación de leche y la operación de las nuevas instalaciones. Esto generó oportunidades laborales para un abanico más amplio de habitantes locales.

- **Duración del proyecto: 2011-2015**
- **Presupuesto total: 5 100 000 EUR**
- **Contribución del Feader: 893 000 EUR**
- **Cofinanciación nacional y regional: 47 000 EUR**
- **Otras fuentes: 4 160 000 EUR (incluida la aportación del Plan Europeo de Recuperación Económica)**

ENERGÍAS RENOVABLES

Uno de los aspectos fundamentales de la transición hacia una economía hipocarbónica es la necesidad de cambiar el modelo de producción de energía.

Las zonas y actividades rurales ofrecen varias posibilidades muy interesantes para producir diversas formas de energía renovable. Estas pueden reducir los costes para las empresas rurales, mejorar la eficiencia en el uso de los recursos y satisfacer necesidades sociales más amplias.

Los residuos y subproductos originados por la producción rural ofrecen biomasa, un recurso que se puede emplear para la generación de energía. La madera obtenida mediante la gestión del paisaje puede utilizarse para proporcionar un combustible de bajo coste a las comunidades locales (véase el ejemplo de Bélgica) o para producir energía.

El estiércol de origen animal se ha utilizado como fertilizante durante mucho tiempo. No obstante, pese a tratarse de un proceso perfectamente «natural», si no se gestiona con cuidado, su uso puede provocar la acumulación de nutrientes y representar un problema para el suelo y el agua. Si se captura y utiliza de forma más eficaz, el estiércol también puede ofrecer una fuente de biogás y generar ingresos adicionales. Los diversos residuos agrícolas, como los purines, el estiércol o los desechos de los cultivos se pueden gestionar para

producir combustibles y energía (véase el ejemplo de Rumanía).

El apoyo de los PDR en forma de ayudas a la inversión en activos físicos (M4) o en servicios básicos y renovación de pueblos (M7) puede ayudar a lograr algunos de estos beneficios.

La integración de las tecnologías hipocarbónicas en las zonas rurales también puede dar respuesta a necesidades más amplias de la sociedad. Dada la creciente superpoblación de las ciudades, que requieren cada vez más energía, las zonas rurales pueden ofrecer el espacio necesario para desarrollar la infraestructura para la producción de energías

renovables. Este tipo de opciones hipocarbónicas incluyen parques eólicos o paneles solares para generar energía. Los PDR pueden respaldar el desarrollo de nuevas infraestructuras para responder a esas necesidades (M7.2).

Para las zonas rurales, lo importante es que los recursos utilizados para producir energía renovable a partir de residuos, desechos o mediante una infraestructura moderna varían enormemente en toda la UE. Algunas zonas presentarán mayor potencial para la producción de energía solar o para la eólica, al tiempo que otras tendrán un excedente de biomasa forestal o de residuos agrícolas.



© Samenwerking voor agrarisch landschap (SVAL)

UTILIZACIÓN DE MADERA RESIDUAL PROCEDENTE DE LA GESTIÓN PAISAJÍSTICA PARA LA PRODUCCIÓN DE ENERGÍA EN FLANDES

Un proyecto piloto promovido por Samenwerking voor agrarisch landschap (SVAL) (Asociación para la Cooperación por el Paisaje Agrícola) en 2012, buscaba mejorar la gestión de elementos paisajísticos en la región, permitiendo la recogida y transformación de madera residual para la producción de energía. De ese modo, se recuperaba una antigua práctica tradicional consistente en utilizar la madera para satisfacer esa necesidad.

El objetivo se logró mediante la adquisición de una astilladora específica capaz de transformar los tipos de madera que crecen en la región. El objetivo del proyecto era mejorar la cohesión de la comunidad rural y conseguir que fuera parcialmente autosuficiente en cuanto al combustible para calefacción. El uso de sistemas de calefacción residencial con biomasa a base de madera puede permitir obtener unos ahorros significativos de carbono, en torno a ocho toneladas de CO₂ por instalación residencial y año (la estimación se basa en una hipótesis de consumo de 2 500 litros de combustible para calefacción por año). El excedente

de biomasa se utiliza para abastecer a las centrales eléctricas locales de biomasa.

Dado que la madera residual ahora proporciona valor añadido a la comunidad local, la población rural tiene un incentivo para participar en la gestión de su paisaje y crear una fuente de energía hipocarbónica más sostenible. Esto se traduce en un considerable ahorro y en un suministro de energía más seguro, gracias a la menor exposición a los cambios que experimentan los mercados económicos más amplios.

www.sval.be

- **Duración del proyecto:** 2012-2014
- **Presupuesto total:** 69 850 EUR
- **Contribución del Feader:** 13 620 EUR
- **Cofinanciación nacional y regional:** 15 080 EUR (flamenco) + 16 700 EUR (provincial)
- **Otras fuentes:** 24 450 EUR (fondos y patrocinadores privados)



© Pexels

3. Agricultura y silvicultura sostenibles

Una parte esencial de la transición hacia la economía rural verde consiste en asegurarse de que los sectores de producción primaria agrícola y forestal sean sostenibles a largo plazo, tanto desde el punto de vista económico como medioambiental.

Esto significa que no hay que limitarse a garantizar una adopción más amplia de las buenas prácticas actuales, sino aplicar enfoques innovadores e imaginativos para hacer frente a los desafíos que afrontan los millones de agricultores y silvicultores que gestionan más del 80 % de la tierra europea.

Los programas de desarrollo rural (PDR) pueden contribuir a ayudar a los sectores agrícola y forestal a materializar estos cambios, que en ocasiones ofrecen dificultad. Esto requiere una visión a más largo plazo del verdadero significado del concepto de «producción sostenible» en un mundo caracterizado por la incertidumbre de los mercados globales, el cambio de los patrones climáticos y la expectativa de la sociedad de que los terrenos rurales presten una amplia variedad de servicios medioambientales.

CÓMO CREAR «VALOR AÑADIDO ECOLÓGICO»

CÓMO EXTRAER VALOR AÑADIDO ECOLÓGICO

USO EFICIENTE Y SOSTENIBLE DE LAS TIERRAS RURALES

EL POTENCIAL DE LA AGROSILVICULTURA MODERNA

GESTIÓN DE TIERRAS AGRÍCOLAS Y BOSQUES PARA MITIGAR EL CAMBIO CLIMÁTICO

CÓMO CREAR «VALOR AÑADIDO ECOLÓGICO»

La creación de «valor añadido ecológico» consiste en utilizar los beneficios medioambientales que proporcionan una explotación agrícola o un bosque de forma que aporten valor económico.

Las oportunidades para crear valor ecológico añadido vienen dadas por mercados nuevos y por la evolución de los existentes en favor de la producción «verde», a menudo con un enfoque centrado en el ámbito local y la reducción de los gastos de transporte.

En muchas partes de Europa existen también productos agrícolas específicos de cada zona, con Denominación de Origen Protegida (DOP). Las DOP incluyen ya casi 700 productos⁽¹⁾, entre los que figuran carnes, quesos, vinos, olivas y frutos secos.

Los productos ecológicos están ya consolidados, y la demanda se duplicó con creces en los diez años transcurridos desde 2004⁽²⁾. En 2014 se dedicaba a cultivos ecológicos un total de 10,3 millones de hectáreas de tierra agrícola (el 5,9 % de la superficie agrícola total), frente a 5,6 millones de hectáreas en 2002.

También son cada vez más conocidos los sellos de calidad medioambiental

que se otorgan a los productos agrícolas, y que hacen que su precio aumente en el mercado (véase el recuadro). Entre los ejemplos recientes cabe citar el sello Natura 2000, que distingue los productos procedentes de los hábitats protegidos que forman parte de dicha red.

En el sector forestal, la certificación de productos madereros del Consejo de Manejo Forestal (FSC) garantiza el cumplimiento de unas estrictas normas medioambientales, sociales y económicas en toda la cadena de suministro, desde el bosque hasta el usuario final.

Muchas de las nuevas oportunidades dependen de la acción concertada de grupos de agricultores o silvicultores: los pequeños productores trabajan juntos para crear la masa crítica necesaria para las actividades de transformación y comercialización, o los propietarios de terrenos adyacentes prestan conjuntamente servicios medioambientales mejorados en una cuenca hidrográfica.

Existe la posibilidad de utilizar los PDR para apoyar este tipo de acción concertada de diversas maneras. En Inglaterra existen fondos disponibles a través del «Countryside Stewardship», un programa agroambiental y en favor del clima que fomenta la colaboración entre los agricultores y la ejecución de iniciativas paisajísticas. En los Países Bajos, todas las actividades agroambientales y climáticas se coordinan actualmente a través de 40 cooperativas, prestando una atención especial a la biodiversidad, sobre todo para revertir el descenso de la población de aves camperas.

En la región alemana de la Baja Sajonia y Bremen se utiliza la medida de cooperación (M16) para financiar la creación de grupos cooperativos entre agricultores, autoridades locales y grupos de conservación de la naturaleza para la realización de actividades medioambientales. Estas actividades se pueden financiar con cargo a la medida agroambiental-climática, la medida de apoyo a las inversiones no productivas o las iniciativas de conservación de las zonas incluidas en la red Natura 2000.



CORDERO ECOLÓGICO CON VALOR AÑADIDO EN ALEMANIA

Una iniciativa emprendida en la región bávara de Altmuehltal ha añadido valor a la producción local de cordero y productos de lana utilizando el sello de calidad «cordero de Altmuehltal».

Para que los productores puedan utilizar este sello, más de la mitad del terreno utilizado por los pastores debe estar formada por zonas valiosas para la conservación de la naturaleza. Además, los pastores deben utilizar exclusivamente alimentación complementaria producida localmente y seguir las directrices relativas al bienestar animal y la densidad del pastoreo, así como respetar la prohibición de utilizar plaguicidas y fertilizantes. Todos los participantes en el proyecto están sujetos a una serie de controles periódicos en el marco del «programa de garantía de la calidad del cordero de Altmuehltal».

Esto genera una afortunada simbiosis entre los objetivos de calidad y medioambientales. El pastoreo garantiza que los hábitats protegidos de la red Natura 2000 —formado por matorral de enebro en pastizales de suelo calcáreo— no se vean invadidos por una cantidad excesiva de árboles y arbustos. A los consumidores les gusta saber que los animales se han criado con métodos extensivos y de maneras respetuosas con el entorno local.

La carne y demás productos del cordero de alta calidad se venden directamente a establecimientos hoteleros y carnicerías locales, garantizando un precio justo para los pastores.

www.altmuehtaler-lamm.de



© www.altmuehtaler-lamm.de

⁽¹⁾ Consúltense la base de datos DOOR en la dirección http://ec.europa.eu/agriculture/quality/index_en.htm.

⁽²⁾ https://epthinktank.eu/2015/05/20/organic-food/eu_sales_growth/

CÓMO EXTRAER VALOR AÑADIDO ECOLÓGICO

La extracción de valor añadido «ecológico» a menudo requiere o conduce a nuevas formas de contacto y relación entre productores y consumidores.

Los mercados y las tiendas de agricultores y ganaderos son formas muy conocidas de destacar las credenciales ecológicas en la venta directa al consumidor. En muchas zonas, puede haber otras oportunidades para que los granjeros suministren productos de forma periódica a otros grupos de consumidores, como, por ejemplo, a las autoridades locales encargadas de la provisión de comidas a las escuelas, centros asistenciales y a sus propias oficinas administrativas.

Muchos restaurantes y hoteles rurales ya están haciendo hincapié en sus credenciales ecológicas, utilizando productos locales de alta calidad. En Estonia se ha desarrollado la iniciativa Livivimaa Lihaveis y la marca comercial «Buey de Livonia» con el fin de añadir valor al buey alimentado con hierba procedente de diferentes partes del país. Recientemente la iniciativa ha empezado a cooperar con 20 conocidos *chefs* de Estonia, Letonia y Suecia para utilizar y comercializar esta carne de buey de alta calidad en sus restaurantes ⁽²⁾.

El turismo agrícola y forestal está pasando de la simple provisión de aloja-

miento a un mayor acercamiento de los visitantes al trabajo cotidiano de los agricultores y silvicultores. Esto brinda una oportunidad para explicar a la gente de dónde proceden sus alimentos y enseñarle cómo se producen.

En la cordillera rumana de los Cárpatos, la comunidad agrícola local organiza cada año un festival de produc-

ción de heno, en el que los visitantes pueden alojarse durante una semana y ayudar a segar el heno en floridos y escarpados pastizales montañosos. La propiedad Koskis, en Finlandia, ha llevado este tipo de iniciativas un paso más allá, al convertir la biodiversidad en un aspecto central de su actividad agrícola (véase el recuadro siguiente).



© Koskis Gärd — Kosken kartano



LA BIODIVERSIDAD GENERA NEGOCIO EN FINLANDIA

La propiedad Koskis, ubicada en el sur de Finlandia, pertenece a la misma familia desde 1822. Sus propietarios actuales, Helena y Fredrik von Limburg Stirum, gestionan 200 hectáreas de tierras agrícolas dedicadas a la producción de buey certificado criado con métodos ecológicos y unas 1 400 hectáreas de bosques, en los que crecen fundamentalmente abetos, pinos silvestres y abedules. También producen y venden Luonnonlaidunliha (carne de ganado alimentado con hierba procedente de pastizales gestionados sin fertilizantes artificiales).

Cuando asumieron la dirección del negocio en 2007, tenían una visión clara: mejorar la biodiversidad como base para crear nuevas empresas locales sostenibles. En la actualidad, ya se ha completado buena parte del trabajo de fomento de la biodiversidad: se han creado más de 7 hectáreas de humedales nuevos; se han recuperado 80 hectáreas de pastizales seminaturales para alimentar al ganado; y se han establecido en torno a 90 hectáreas de bosques como zonas altamente protegidas para la protección de la naturaleza en

el marco del Programa Finlandés de Biodiversidad Forestal (METSU).

Hoy en día, la familia ofrece tres visitas guiadas diferentes a pie durante el verano, en las que los visitantes atraviesan praderas y pastizales entre rebaños de vacas. En primavera, la granja organiza un día de puertas abiertas, cuando el ganado sale de su establo invernal para dirigirse a los pastizales. Se trata de un acontecimiento muy popular que reúne en la propiedad a centenares de habitantes locales, muchos de los cuales adquieren productos de buey en el establecimiento de la granja.

La iniciativa más reciente es el programa «adapta una vaca», que permite al adoptante seguir la vida diaria de un animal específico a través de visitas programadas, mensajes de correo electrónico, publicación de actualizaciones en Facebook y vídeos. Los propietarios tienen más ideas, que incluyen instalaciones para conferencias y reuniones en la propiedad.

www.koskis.fi

USO EFICIENTE Y SOSTENIBLE DE LAS TIERRAS RURALES

Una utilización eficiente y sostenible de las tierras rurales implica proteger el suelo y los sistemas biológicos de los que depende la producción.

Desde una perspectiva de corto plazo, la eficiencia puede significar sencillamente minimizar los costes de los insumos y maximizar la producción y el precio unitario. Es posible que esta definición resulte adecuada para un fabricante industrial, pero no representa un planteamiento sensato o sostenible para un sistema de producción que no solo depende del acceso a la tierra sino también al propio suelo y de los ciclos naturales del carbono, el nitrógeno y el agua.

El suelo es un recurso finito que se pierde con facilidad como consecuencia de la erosión provocada por el viento y las fuertes lluvias. El hecho de sembrar los mismos cultivos año tras año agota los nutrientes del suelo y puede crear un caldo de cultivo indeseado para plagas y enfermedades.

A corto plazo, estos problemas se pueden resolver y mantener el rendimiento del campo utilizando fertilizantes minerales o productos fitosanitarios. No obstante, estos productos son costosos, y su utilización excesiva puede provocar contaminación del agua y dañar la biodiversidad del suelo (los microorganismos que se encargan de transformar la materia orgánica del suelo, a saber, bacterias y hongos).

Para mejorar la sostenibilidad de la agricultura y la silvicultura modernas en la UE puede ser necesario introducir cambios en el uso y la gestión de las tierras, por ejemplo, incrementar la variedad de cultivos agrícolas y modificar el sistema silvícola, lo que puede afectar a las empresas a corto plazo.

La innovación y las nuevas tecnologías pueden contribuir, por ejemplo mediante la reducción de los costes de los insumos a través de la agricultura de precisión. Esto implica evaluar las necesidades de las plantas mediante la realización de pruebas en el suelo y la vigilancia de posibles plagas y brotes de enfermedades utilizando sensores remotos o drones. A continuación, se pueden utilizar productos agroquímicos con precisión y únicamente donde se necesiten, usando para ello maquinaria guiada por GPS.



© Pixels

El desarrollo del sistema europeo de navegación por complemento geoes-tacionario (EGNOS) ⁽⁴⁾ proporciona a los agricultores información detallada vía satélite. Gracias a este servicio, los granjeros disponen de un medio asequible de

dirigir sus operaciones sobre el terreno con un nivel de precisión de un metro, lo que les ayuda a maximizar el rendimiento de sus cultivos y a reducir su impacto sobre el medio ambiente ⁽⁵⁾.

PRESTACIÓN DE SERVICIOS MEDIOAMBIENTALES

La prestación directa de servicios medioambientales de los terrenos agrícolas y los bosques representa una oportunidad emergente para crear valor añadido ecológico.

Los bosques y los árboles plantados en terrenos agrícolas ubicados en cuencas hidrográficas y llanuras de inundación pueden ayudar a reducir el riesgo de inundación de las ciudades que se encuentren aguas abajo. La plantación de franjas de flores silvestres productoras de néctar en terrenos cultivables puede contribuir a aliviar la disminución de la población de abejas y otros insectos polinizadores esenciales. Se ha demostrado que la recuperación de turberas drenadas en algunas zonas montañosas mejora la calidad del suministro doméstico de agua.

En la actualidad, en la UE, los servicios medioambientales como los descritos se financian en gran medida con fondos públicos, utilizando a menudo las medidas de apoyo a la inversión medioambiental previstas en los PDR o en contratos agroambientales y climáticos. En otras partes del mundo, estos «pagos por servicios medioambientales (PSM)» son financiados frecuentemente por el sector comercial, por ejemplo por las compañías de suministro de agua. En la UE ya hay algunas empresas de este tipo que están adoptando este enfoque, como Volvic y Evian en Francia o United Utilities en el Reino Unido.

⁽⁴⁾ www.gsa.europa.eu

⁽⁵⁾ https://www.egnos-portal.eu/sites/default/files/uploads/EGNOS_agriculture_brochure_0.pdf

EL POTENCIAL DE LA AGROSILVICULTURA MODERNA

La integración de la vegetación boscosa con sistemas de cultivo o ganaderos puede ofrecer interesantes beneficios ecológicos y económicos.

Un cambio muy interesante que se ha producido recientemente en Europa es la adaptación al siglo XXI de las prácticas tradicionales consistentes en integrar deliberadamente árboles o arbustos en sistemas de cultivo o ganaderos con el fin de aprovechar los beneficios ecológicos y económicos resultantes de dicha integración.

En esencia, la agrosilvicultura dispone de dos sistemas de producción en un mismo terreno, al plantar árboles junto a (o sobre) pastizales o tierras cultivables. Dependiendo del sistema elegido, los beneficios pueden materializarse en una mejora de la productividad global por hectárea, de la calidad del suelo, de la gestión del agua, del control de plagas y enfermedades y de la vida silvestre.

Estas prácticas todavía existen en su forma tradicional en España y Portugal, donde existen millones de hectáreas de dehesas y *montados*, perfectamente adaptadas a los suelos locales y al clima seco. Sin embargo, en la actualidad están emergiendo con nuevas formas.

En una ladera de Westouter, en Flandes, un ganadero ecológico ha creado un sistema agrosilvícola que consta de tres niveles en sus pastizales (6). Este ganadero comenzó por crear una serie de zanjas y bermas (un espacio a nivel del suelo o una barrera elevada) en torno al perímetro de su terreno. Las zanjas frenan la escorrentía de agua y nutrientes, mientras que los altos árboles frutales plantados en la berma fijan el suelo y actúan como una bomba de agua gratuita para los cultivos vegetales y los arbustos de bayas plantados entre ellos.

Los resultados preliminares del proyecto de investigación de la UE «AGFORWARD» han identificado más de diez millones de hectáreas dedicadas actualmente a la agrosilvicultura en Europa, tanto por medios novedosos como tradicionales (7). Esta superficie es susceptible de aumentar como resultado del apoyo de los PDR a los nuevos sistemas agrosilvícolas.

Cuadro 1. Sistemas agrosilvícolas en Europa

Sistema	País	Superficie (Ha)
Agrosilvicultura con robles en el Mediterráneo	Dehesa en España	3 606 151
	<i>Montado</i> en Portugal	1 059 000
	Pastos en bosques y agrosilvicultura con robles y otros árboles en terrenos agrícolas en Grecia	1 895 583
	Roble melojo en España y Portugal	122 000
	Pastos en bosques de roble en Italia	279 263
	Subtotal	6 961 997
Otras dehesas y praderas	<i>Larix decidua</i> en Italia	102 319
	<i>Lövångar, hagmarker</i> en Suecia	100 000
	Otros parques, zonas boscosas, pastizales boscosos, <i>Hudewald, Haka</i> y <i>metsälaidun</i> en el Reino Unido, Alemania, Austria, Suiza, Hungría, Finlandia	200 320
	Subtotal	402 639
Cría de renos	Finlandia, Suecia, Noruega	41 400 000
Setos y árboles dispersos	Francia y determinadas zonas del Reino Unido y Bélgica	472 074
Agrosilvicultura ... con árboles frutales	Alemania, Suiza, Austria, Rumanía, Croacia, Chequia, Francia, Reino Unido, Dinamarca, Italia, Grecia, Polonia, Portugal	1 226 867
... con olivos	Portugal, Grecia, Francia, Italia, España	538 865
... con pinos	Italia, Portugal	535 842
... con viñas	Italia, España, Portugal	275 635
... con castaños	Portugal, Francia, Italia, Grecia, Hungría, Rumanía, Eslovaquia, Eslovenia, España y Suiza	111 083
... con algarrobos	Italia, Portugal, España, Grecia	92 200
	Subtotal	2 780 492
Cinturones protectores formados por árboles	Hungría	16 415
Cultivo en callejones	Francia	6 300
Árboles con ganado	Países Bajos	3 000
Total		52 042 917
Total (excluida la crianza de renos)		10 642 917

Fuente: Estratificación y cuantificación preliminares de la agrosilvicultura en Europa, proyecto Agforward.

(6) [https://euraf.isa.utl.pt/media/best %20practice %20examples#p4](https://euraf.isa.utl.pt/media/best%20practice%20examples#p4)

(7) www.agforward.eu/index.php/en/preliminary-stratification-and-quantification-of-agroforestry-in-europe.html

GESTIÓN DE TIERRAS AGRÍCOLAS Y BOSQUES PARA MITIGAR EL CAMBIO CLIMÁTICO

Los sectores agrícola y forestal tienen un papel único que desempeñar para que la UE pueda lograr sus objetivos en lo referente al cambio climático.

Las propuestas de la Comisión Europea sobre el cómputo futuro de la UE de las emisiones UTCUTS (uso de la tierra, cambio de uso de la tierra y silvicultura) hacen hincapié en la función cada vez más importante que ejercen la agricultura y la silvicultura de cara al cumplimiento de las metas climáticas de la UE.

La contribución de los terrenos agrícolas a la mitigación del cambio climático a través de la **reducción de las emisiones de GEI** es objeto de un amplio debate, sobre todo en el contexto de las emisiones de metano generadas por la ganadería de rumiantes y de las de óxido nitroso procedentes de los suelos y del estiércol.

Las medidas introducidas en las explotaciones agrícolas y ganaderas con el fin de reducir las emisiones también pueden mejorar su eficiencia comercial a través de la reducción de los costes de los insumos, si bien esto puede requerir cierta inversión inicial (parte de la cual puede recibir ayudas a través de los PDR). Por ejemplo, la utilización de técnicas de labranza mínima, la aplicación precisa de fertilizantes y el reciclaje de los residuos agrícolas y animales a través del compostaje o la digestión anaerobia pueden ser soluciones beneficiosas para las empresas agrarias y ganaderas y contribuir a mitigar el cambio climático.

Los sectores agrícola y forestal también tienen un papel único que desempeñar en el **aumento de la eliminación de GEI de la atmósfera** mediante la captura de carbono en los suelos y la vegetación, manteniendo al mismo tiempo las importantes reservas de carbono existentes, por ejemplo en turberas.

Métodos como la conversión de suelos cultivables ricos en turba en pastizales para detener la pérdida de carbono (que se produce por oxidación) y mejorar la captura de carbono son interesantes, aunque pueden resultar difíciles de llevar a cabo.

Un efecto que no se menciona con tanta frecuencia, pero bien conocido por quienes lo experimentan, es el que ya está produciendo el cambio climático en las granjas y los bosques europeos. Es ur-

gente adoptar medidas inmediatas para **adaptar los sistemas de producción**, de forma que sean capaces de resistir los efectos actuales y futuros del cambio climático.

La adaptación a los efectos del cambio climático variará de unas granjas a otras en toda Europa. En el norte, las empresas podrán beneficiarse de la mayor duración de la temporada de cultivo y de la oportunidad de sembrar una mayor variedad de cultivos en un clima más cálido, aunque en algunos lugares esto conllevará mayores riesgos de inundación y tormentas, con los consiguientes daños. Más al sur, la conservación y reutilización del agua será una prioridad para los granjeros, sobre todo para aquellos que dependen de sistemas de riego, por ejemplo, en la producción de frutas y verduras.

Las cuestiones relacionadas con la adaptación al cambio climático son particularmente urgentes para los bosques, en los que el ciclo productivo puede tener una duración de 60 años o incluso más. Se espera que las variaciones de temperatura y de los niveles de precipitación aumenten el riesgo de incendios forestales, tempestades y propagación de especies invasoras.

En el ámbito de la silvicultura, las acciones de mitigación del cambio climático y adaptación a este fenómeno están más estrechamente vinculadas, sencillamente debido a que el efecto mitigador de los bosques en términos de captura de carbono, tanto en los árboles como en el suelo, depende de su super-

vivencia a largo plazo. El fuego resulta especialmente dañino ya que además de destruir los bosques libera dióxido de carbono.

Para mejorar la capacidad de adaptación de los bosques europeos al cambio climático se requiere una combinación más variada tanto de especies de árboles como de modelos de gestión de los bosques; por ejemplo, parcelas de tala más pequeñas y presencia de árboles de diferentes edades en el mismo bosque. Cabe la posibilidad de utilizar las medidas de apoyo a los bosques incluidas en los PDR para respaldar estos cambios.

En Escocia, el aumento de la producción maderera ofrece una oportunidad para usar los fondos del PDR para fomentar una planificación moderna de la gestión forestal, a fin de crear bosques diversos y adecuadamente estructurados con mayor diversidad de especies a través de la replantación de una superficie mucho mayor de frondosas nativas.

El incremento de la diversidad genética dentro de los cultivos agrícolas y los árboles de los bosques representa otra importante medida de adaptación que puede contribuir a abordar problemas como las plagas, las enfermedades y los cambios de los patrones meteorológicos.

Todas estas actuaciones constituyen una parte muy importante del cambio hacia una contribución más ecológica de los sectores agrarios a las economías de las zonas rurales.





4. Proyectos de economía verde: qué sabemos

© Pexels

En toda la UE existen numerosos ejemplos prácticos de actividades que siguen los principios de la economía verde en zonas rurales. El grupo temático de la REDR sobre la transición hacia una economía verde identificó más de 40 proyectos de este tipo, varios de los cuales contaban con el apoyo de los programas de desarrollo rural (PDR).

Los expertos temáticos integrantes del grupo estudiaron dichos proyectos para extraer experiencias comunes acerca de las características que deben presentar los proyectos de economía verde y las medidas que es preciso adoptar para que se pueda llevar a cabo este tipo de iniciativas. A su vez, esto ayudó a identificar los retos que es necesario superar y las claves para lograr el éxito.

La promoción de los proyectos adecuados puede consistir en reforzar las buenas prácticas existentes o en impulsar cambios más profundos que afecten al funcionamiento mismo de las economías rurales. Al introducir dichos cambios, es importante sumar apoyos a lo largo del trayecto y dejar un tiempo suficiente para que las empresas y los ciudadanos puedan adaptarse a ellos. Los PDR pueden proporcionar un respaldo crucial a este tipo de procesos y actividades.

¿QUÉ HACEN LOS PROYECTOS DE ECONOMÍA VERDE FRUCTÍFEROS?

PRINCIPALES ETAPAS DEL DESARROLLO DE PROYECTOS DE ECONOMÍA VERDE

CÓMO SUPERAR LOS OBSTÁCULOS HABITUALES

FACTORES DE ÉXITO PARA LAS INICIATIVAS DE ECONOMÍA VERDE

¿QUÉ HACEN LOS PROYECTOS DE ECONOMÍA VERDE FRUCTÍFEROS?

El grupo temático de la REDR identificó un conjunto de elementos y características clave de los buenos proyectos que apoyan la transición hacia la economía verde.



Responden a la demanda

Se trata de proyectos impulsados por la demanda, que responden a deficiencias del mercado, preocupaciones sociales u oportunidades económicas.



Persiguen objetivos medioambientales

Tienen objetivos medioambientales claros, tangibles y económicamente sostenibles.



Buscan el equilibrio entre los objetivos económicos y sociales

Adoptan un enfoque sistémico, que incluye tanto los beneficios económicos como sociales que se pueden obtener.



Son innovadores

Suponen la introducción de nuevos productos, servicios, tecnologías y modelos de negocio, así como adaptaciones o combinaciones inteligentes de los antiguos.



Involucran a múltiples agentes

Implican y motivan a personas clave que provienen de todas las esferas pertinentes —pública, privada y comunitaria—, desde la producción hasta el consumo.



Cuentan con apoyo público y privado

Exploran diversas fuentes de financiación y tratan de evitar la dependencia de subvenciones.



Son evolutivos

Los proyectos crecen, evolucionan y se adaptan a entornos cambiantes y a sus propios éxitos y fracasos.



Posibilitan el aprendizaje de cara al futuro

En estos proyectos se especifican claramente y se supervisan los objetivos económicos, sociales y medioambientales, posibilitando el aprendizaje basado en los resultados de cara al futuro.



Comunican sus resultados

Los proyectos comunican sus éxitos y sus logros para alentar a otros.



Consiguen cambiar las mentalidades

Demuestran que no necesariamente existe conflicto alguno entre los objetivos económicos, sociales y medioambientales.

PRINCIPALES ETAPAS DEL DESARROLLO DE PROYECTOS DE ECONOMÍA VERDE

El grupo temático de la REDR identificó las etapas clave que deben seguirse en el desarrollo de los proyectos de economía verde, desde la idea inicial hasta la ampliación de las buenas prácticas.

Fase conceptual

1. Evaluar todas las oportunidades existentes en su terreno o ámbito de actuación. ¿Qué necesidades ambientales no satisfechas existen? ¿Hay alguna forma de convertirlas en actividades viables a lo largo del tiempo? ¿Qué obstáculos existen? ¿Se conocen ejemplos inspiradores de superación de esas barreras en otros lugares?

2. Definir objetivos realistas y acotados en el tiempo en las tres esferas de un proyecto «verde»: i) medio ambiente; ii) economía; y iii) sociedad. Reconocer que se puede tardar más tiempo del previsto en cubrir los costes, si bien es posible que existan modelos financieros y de negocio que permitan acelerar su amortización.

3. Contar con información adecuada y asesoramiento de expertos, pero también de personas que hayan intentado llevar a cabo iniciativas similares. Convertir sus consejos en un plan de negocio sólido.

4. Determinar los efectos medioambientales, económicos y sociales del proyecto. Es preciso aportar pruebas convincentes de los beneficios del proyecto para atraer financiación pública o privada, así como para obtener el apoyo de posibles socios, proveedores, distribuidores y clientes.

5. Poner a prueba la idea en forma de prototipo o a una escala muy pequeña con objeto de contrastar las hipótesis tanto económicas como medioambientales.

6. Evaluar las diferentes fuentes de financiación —privada, pública, comunitaria— teniendo en cuenta las condiciones y la flexibilidad que ofrezca cada una de ellas.

7. Ganarse la confianza de las partes interesadas, ya se trate de inversores, proveedores, autoridades públicas, socios o clientes. La confianza se gana gracias al contacto personal y al cumplimiento de los acuerdos verbales y escritos.

8. Planificar los pasos necesarios en toda la cadena de suministro. No es posible hacerlo todo en cada proyecto, pero es importante estudiar el mercado y conocer los recursos, competencias logísticas y técnicas de los que se dispone para que el proyecto logre sus objetivos.

9. Promocionar el proyecto. Los buenos ejemplos pueden «prender» y propagarse como un reguero, logrando un apoyo muy importante. El contacto personal es fundamental, pero deben utilizarse todos los canales disponibles.

Experimentación y producción en pequeña escala

Revisión y ampliación

10. Ampliar la iniciativa. Existen varias formas de acceder a la logística, la tecnología, la financiación y las competencias necesarias para llegar a un público mayor. Estas incluyen diversas formas de cooperación y colaboración.

CÓMO SUPERAR LOS OBSTÁCULOS HABITUALES

El grupo temático de la REDR identificó una serie de desafíos clave para la correcta ejecución de los proyectos de economía verde, así como un conjunto de métodos para superar dichos retos.

CONFIANZA

- El hecho de dar el primer paso y mantener el impulso en un nuevo proyecto, o incluso persistir con una práctica o un enfoque tradicional, genera confianza. Intentar llevarlo a cabo en solitario puede resultar complicado y los riesgos pueden parecer enormes.

+ Compartir esos riesgos a través de la **cooperación** con otros agentes y contar con el **apoyo de las administraciones** y con el compromiso de los organismos financiadores ha ayudado a superar el problema de la confianza en muchos de los ejemplos de proyectos de economía verde que hemos visto.

UN TERRENO NUEVO

- Desarrollar nuevas ideas, procesos o métodos puede ofrecer un alto grado de incertidumbre. En ocasiones la ejecución de una iniciativa requiere más tiempo del planeado, y puede cambiar como resultado de efectos estacionales, cambios normativos o prioridades de financiación.

+ Garantizar un **apoyo administrativo, técnico y financiero suficiente**, tanto al inicio del proyecto como a lo largo de toda su ejecución, es importante para superar la fase de establecimiento. A veces se trata sencillamente de contar con suficiente tiempo para el desarrollo de la iniciativa.

TIEMPO

- Con frecuencia las nuevas iniciativas de economía verde requieren para consolidarse un plazo superior a los siete años de los períodos de programación y a los marcos de presentación de informes contemplados en los PDR.

+ Puede que sea necesario desarrollar un nuevo enfoque **en fases** con el fin de garantizar la coherencia con los diferentes períodos de elaboración de informes y de financiación de los instrumentos de apoyo utilizados.

FINANCIACIÓN

- Nunca es fácil obtener apoyo financiero para desarrollar una nueva idea o mantener un determinado enfoque. La necesidad de asegurar la cofinanciación, sobre todo en el caso de planteamientos nuevos y novedosos, puede inquietar a los inversores y provocar que no estén dispuestos a asumir riesgos. Los costes iniciales de la inversión pueden ser elevados, especialmente cuando se necesita infraestructura nueva. En los casos en que se dispone de apoyo financiero, este suele venir acompañado de una serie de normas que pueden parecer restrictivas o inadecuadas para una idea nueva.

+ La obtención de fondos a través de **subvenciones o de la microfinanciación colectiva** ha sido una forma de generar un capital más flexible que el que se podría obtener a través de un banco u otra fuente más tradicional. También existen casos en los que se han utilizado **fondos propios**, cuando se disponía de ellos, al menos en las fases iniciales, con objeto de mostrar la prueba de concepto y ganarse la confianza de otros inversores. Por supuesto, esta opción no resulta posible ni deseable para cualquiera; otros promotores de proyectos han recurrido, con notable éxito, a **créditos de fomento** diseñados para proyectos que presentan un mayor grado de incertidumbre.

APOYO

- Las herramientas tales como el asesoramiento, la información o las inversiones diseñadas para respaldar el desarrollo de nuevas iniciativas, o para mantener las actividades en curso, son casi siempre de naturaleza genérica o pueden estar limitadas a determinados tipos de actividades o sectores. Los criterios por los que se determina el apoyo (o la falta de este) por parte de un determinado instrumento pueden suponer una barrera para el desarrollo de una nueva iniciativa, sobre todo cuando es de carácter intersectorial o conlleva la realización de actividades novedosas.

+ La disponibilidad de una **mayor variedad de financiación**, herramientas de apoyo, asesoramiento e información puede ofrecer la flexibilidad y el margen necesarios para abarcar diferentes aspectos de las nuevas iniciativas a medida que estas se vayan desarrollando.

FACTORES DE ÉXITO PARA LAS INICIATIVAS DE ECONOMÍA VERDE

El grupo temático de la REDR identificó los factores clave de éxito que determinan la calidad de los proyectos que apoyan la transición hacia unas economías verdes en el ámbito rural.

En la práctica, el desarrollo de economías rurales «verdes» tiene tanto que ver con el mantenimiento de las buenas prácticas existentes como con el desarrollo de nuevas ideas y oportunidades.

Los proyectos e iniciativas que han triunfado comparten a menudo una serie de características similares, como: la cooperación entre diferentes agentes; una persona con una visión y con la fuerza y el entusiasmo necesarios para hacerla realidad; y la extracción de lecciones de otras iniciativas gracias a una comunicación y un intercambio de conocimientos apropiados.

Promotores: el factor de éxito más común a cualquier iniciativa relacionada con la economía verde es un promotor del proyecto. Con independencia de si se trata de una persona o de un grupo de personas, su compromiso y su impulso es lo que mantiene vivos los proyectos, convence a otros agentes de que el proyecto es viable y merece apoyo y conduce la iniciativa hacia el éxito.

Sinergias: la combinación de objetivos medioambientales, económicos y sociales es la piedra angular de la economía verde. La creación de sinergias entre estos objetivos ha ayudado a que las diferentes iniciativas se desarrollen de manera coherente, logrando un equilibrio entre la necesidad de generar ingresos y puestos de trabajo y la de respetar el medio ambiente y los recursos utilizados. Esto ha permitido que dichas iniciativas conecten a un mayor número de agentes y sean más sostenibles y resilientes a largo plazo.

Cooperación: la resiliencia de una iniciativa se ve reforzada cuando distintos agentes trabajan juntos, cuando todos ellos tienen un interés común en el éxito del proyecto y cuando personas procedentes de zonas, contextos y sectores diversos aportan ideas y experiencias nuevas y diferentes.

Puesta en común y comunicación: el intercambio de experiencias, conocimientos y buenas prácticas es fundamental, no solo entre los agentes implicados en una misma iniciativa sino también con aquellos que tengan previsto desarrollar un planteamiento similar en otro lugar o una idea completamente nueva. La comunicación a lo largo del proyecto es muy importante para garantizar que los objetivos estén claros, explicar cómo se distribuirán los beneficios y prestar apoyo y asesoramiento a quienes los necesiten. La comunicación de los éxitos del proyecto, así como de aquellos elementos que no funcionaron según lo previsto y del modo en que se superaron los obstáculos, también resulta de gran valor.

Apoyo y asesoramiento: ambos elementos pueden adoptar numerosas formas; la modalidad adecuada dependerá del tipo de iniciativa que se esté llevando a cabo. Por lo general, el apoyo financiero es el primer aspecto que se tiene en cuenta al desarrollar una nueva iniciativa o mantener una existente; no obstante, el apoyo técnico y operativo puede ser igualmente importante, ya que contribuye a llenar lagunas de conocimiento o a interpretar normas y reglamentos. A veces se necesita simplemente apoyo moral, que se obtiene al saber que hay otras personas que poseen un interés compartido y están dispuestas a colaborar.

Expertos: en ocasiones, las iniciativas nuevas requieren competencias especializadas, como el diseño de una nueva instalación o el establecimiento de una red de proveedores y productores. Puede ser muy importante apoyarse en los consejos y la experiencia de estos expertos, sobre todo en las fases de diseño y desarrollo.

Recursos y competencias existentes: muchos proyectos de economía verde de éxito se han centrado en utilizar y ampliar las competencias y los recursos

disponibles, desarrollando iniciativas que utilizan y promueven el capital humano y natural de manera sostenible. El hecho de aprovechar al máximo las fortalezas, competencias y capacidades existentes puede mejorar la resiliencia de una iniciativa a largo plazo.

Espacio y tiempo: conseguir hacer despegar una idea requiere tiempo, logro de sinergias, cooperación, obtención de apoyo y conocimientos especializados. Es fundamental contar con el margen necesario para desarrollar una idea y con el tiempo requerido para ensayar diferentes planteamientos, adaptar la iniciativa y progresar. Es especialmente importante gozar de flexibilidad en cuanto al diseño y la provisión del apoyo financiero; a menudo esto requiere presentar informes sobre la marcha del proyecto antes de asumir compromisos duraderos.

Flexibilidad: el desarrollo de una idea no siempre sigue un proceso lineal. A veces las ideas cambian y las lecciones aprendidas durante las fases iniciales pueden conllevar modificaciones de la idea original. Incluso si la idea sigue siendo buena, el entorno normativo, social, técnico y económico que la rodea puede cambiar. Es importante tener la flexibilidad necesaria para adaptarse y avanzar constantemente (responder a nuevas prioridades, etc.).

Conclusión: aprender de estos factores clave puede ayudar a garantizar el éxito de las iniciativas de economía verde en el ámbito rural.



5. Cooperación: cómo conseguir más resultados trabajando juntos

© Unión Europea

La cooperación ofrece un potencial específico para apoyar la transición hacia la economía verde, debido a la necesidad de alcanzar un equilibrio entre múltiples intereses y objetivos. La reunión de diferentes partes interesadas en torno a una causa común puede permitir superar cualquier conflicto potencial o percibido entre diferentes esferas de actividad.

Por lo tanto, un uso eficaz de la medida de Cooperación puede ser un elemento importante de la transición de las zonas rurales hacia economías más verdes y más sostenibles, ayudando a sus habitantes a conseguir más resultados trabajando juntos y, a través de estas actividades, desarrollar un sentimiento comunitario e identitario más profundo.

La cooperación puede tener lugar de manera fructífera entre diferentes sectores, por ejemplo, entre investigadores, empresas privadas y autoridades locales, así como a nivel de paisaje, reuniendo diversos intereses sociales, económicos y ambientales con el fin de obtener beneficios para todos. Las agrupaciones ecológicas y los núcleos verdes pueden facilitar dicha cooperación en las zonas rurales.

ENFOQUES BASADOS EN LA COOPERACIÓN

GESTIÓN DE LA TIERRA A NIVEL PAISAJÍSTICO

AGRUPACIONES ECOLÓGICAS Y NÚCLEOS VERDES

ENFOQUES BASADOS EN LA COOPERACIÓN

La cooperación puede ser un importante motor de la transición hacia unas economías rurales más respetuosas con el medio ambiente.

Las iniciativas relacionadas con la economía rural verde pueden tener dimensiones muy diversas. Algunas pueden ser de escasa envergadura, como el ejemplo de un productor que comercializa sus productos a nivel local, otras, en cambio, pueden extenderse a través de diferentes paisajes e incluso de las fronteras nacionales.

La cooperación es particularmente importante para la transición hacia la economía verde en los casos en que las actividades que se estén promoviendo requieran el establecimiento de vínculos entre diferentes sectores y corrientes de recursos, o cuando el problema abordado trascienda las fronteras.

La unión del conocimiento y los recursos colectivos de diferentes personas y sectores puede arrojar beneficios reales, como la posibilidad de desarrollar y acceder a nuevos mercados, generar buenas prácticas medioambientales entre los diferentes usuarios e incrementar el poder de negociación, permitiendo que las comunidades rurales asuman las iniciativas como propias.

Existen diferentes formas de cooperación que pueden ayudar a las economías rurales a funcionar de un modo más «verde» y más sostenible, desde coo-

perativas formales que trabajan juntas, grupos con un carácter más informal que colaboran en pos de un único objetivo, colaboración entre diferentes sectores, o agrupaciones dedicadas a una determinada actividad.

Cabe la posibilidad de que personas pertenecientes a un mismo sector se reúnan para abordar un problema concreto que no se pudo resolver a través de las acciones de una sola persona, como en el caso en que se utilizaron cerca de 2 millones de euros de ayuda del Feader para mejorar las defensas contra inundaciones a través de la mejora de los diques en Otterstadt/Waldsee, en el Rin Superior.

También se pueden reunir representantes de diferentes sectores cuando existe una oportunidad para desarrollar nuevas cadenas de suministro y de producción, en las que la producción de un fabricante (por ejemplo, de pan) sea utilizada por otro (de café, por ejemplo) en el marco de su actividad comercial. Un ejemplo interesante es el de Palopuro (Finlandia), donde se integraron diferentes empresas y corrientes de recursos (véase el recuadro de la página 32).

La cooperación ha recibido una atención renovada en forma de la medida 16 in-

cluida en los PDR 2014-2020 ⁽¹⁾, con un enfoque centrado, en particular, en la creación de agrupaciones y redes, así como en el establecimiento de grupos operativos como parte de su red EIP-AGRI ⁽²⁾. Existen oportunidades específicas para desarrollar planteamientos cooperativos entre los diferentes agentes del ámbito rural y combinarlos con otras medidas de los PDR, como las agroambientales y climáticas, para obtener un mayor valor añadido.

Las oportunidades que brindan las submedidas de Cooperación se exploraron en el marco de un taller de la REDR celebrado en junio de 2016, que incluía abordar diferentes objetivos, directrices sobre dicha medida y un análisis de los ejemplos existentes sobre la utilización de los PDR en la práctica ⁽³⁾.



© OLCA.S

COOPERACIÓN EN MATERIA DE INVESTIGACIÓN SOBRE EL ACEITE DE OLIVA EN ITALIA

Una almazara privada utilizó el apoyo del PDR para desarrollar un proyecto de investigación basado en la cooperación, denominado «IVO», para ensayar un prototipo de filtrado más ecológico para la producción de aceite de oliva. Colaboraron en el proyecto la Universidad de Florencia, la cámara de comercio regional de la Toscana, varias empresas dedicadas a la fabricación de maquinaria y otros agentes.

El nuevo sistema de filtrado se instaló en la almazara y se probó durante dos años. Todos los miembros de la asociación participaron en las pruebas del nuevo prototipo y su contraste con los sistemas de filtrado convencionales utilizando cuatro tipos diferentes de aceite de oliva.

Los ensayos demostraron que los nuevos filtros de acero se pueden utilizar para duplicar la vida útil de los filtros convencionales, reduciendo así el impacto ambiental y los costes. Los filtros también redujeron el volumen de pérdida de aceite de oliva durante el proceso de filtrado. Por último,

los análisis de las muestras de aceite de oliva pusieron de manifiesto que estas mantenían sus niveles de calidad durante más tiempo, sin oxidarse. Todos estos aspectos pueden apoyar la transición hacia la economía verde, al reducir los residuos e incrementar los beneficios.

El proyecto se enmarcaba en una experiencia más amplia de colaboración entre los socios, que descubrieron que el establecimiento de intereses comunes y de vínculos sólidos constituye un factor clave para una cooperación fructífera.

www.oliolcastoscana.it

- Presupuesto total: 167 000 EUR
- Contribución del Feader: 66 000 EUR
- Cofinanciación nacional/regional: 85 000 EUR
- Cofinanciación privada: 16 000 EUR

⁽¹⁾ En virtud del artículo 35 del Reglamento (UE) n.º 1305/2013 relativo a la ayuda al desarrollo rural a través del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (Feader).

⁽²⁾ www.eip-agri.eu

⁽³⁾ http://enrd.ec.europa.eu/news-events/events/enrd-workshop-measure-16-cooperation_es

GESTIÓN DE LA TIERRA A NIVEL PAISAJÍSTICO

Para hacer frente a desafíos de naturaleza transfronteriza, puede resultar más eficaz gestionar la tierra a nivel paisajístico.

Las zonas rurales se caracterizan a menudo por sus paisajes, ya se trate de los imponentes picos de los Alpes, las extensas llanuras de Hungría o los paisajes silvopastoriles de los *montados* portugueses y las dehesas españolas. Todos estos paisajes pueden proporcionar una base muy importante para las economías rurales «verdes», inspirando la comercialización de productos locales y regionales y las actividades turísticas.

Cuestiones tales como la mitigación y la adaptación al clima, las inundaciones, la fauna y flora silvestres y la contaminación requieren actuaciones por parte de múltiples agentes y en diferentes dimensiones espaciales. La cooperación no es un requisito previo para que todas las personas hagan lo necesario para llevar a cabo una gestión eficaz, aunque puede mejorar notablemente las probabilidades de éxito.

La forma más sencilla de pensar en este reto es imaginar un río que nace en lo alto de una colina situada al inicio de la cuenca hidrográfica y atraviesa un bosque ubicado en las laderas de dicha colina antes de ensancharse al llegar a las tierras bajas cultivadas, más planas. Los propietarios y gestores de las tierras situadas en las márgenes del río pueden ejercer un impacto sobre otros agentes situados bien aguas arriba (donde la protección frente a las inundaciones puede provocar el retroceso del agua) o aguas abajo (hacia donde puede fluir la contaminación). La cooperación a lo largo de toda la cuenca hidrográfica puede permitir ofrecer respuestas más coherentes y mejor orientadas para salvaguardar la calidad y la disponibilidad del agua.

Este mismo principio de gestión transfronteriza se aplica de igual modo a todos los tipos de gestión de hábitats y especies en los que la dimensión constituye un factor clave. Las especies caracterizadas por su elevada movilidad, que ocupan o migran en grandes áreas, como las aves, necesitan que se adopten medidas de gestión en diferentes puntos del paisaje, como el establecimiento de zonas de cría o nidificación, que pueden ser competencia de dife-

rentes gestores de la tierra (véase el recuadro siguiente).

Incluso las especies que ocupan zonas más reducidas pueden beneficiarse de un planteamiento colectivo, a través de la introducción de elementos paisajísticos (como setos, por ejemplo) con el fin de contribuir a incrementar la conexión de su hábitat con los paisajes y permitir el desplazamiento de la fauna silvestre. Las respuestas colectivas también pueden ser beneficiosas desde el punto de vista del mantenimiento de las zonas de producción.

La protección de los paisajes rurales característicos también puede generar oportunidades de negocio en el marco de la economía verde cuando se utilizan para promover actividades económicas sostenibles, como el turismo ecológico o

la incorporación de valor a los productos (véase también el artículo 3). Aquí, los enfoques colectivos pueden aportar valor, por ejemplo mediante la creación de una red de personas o empresas, como restaurantes, establecimientos hoteleros, u operadores y guías turísticos, para promocionar el paisaje y su disfrute a través de los productos y servicios que ofrece.

En Bélgica, estos tipos de actividades promocionales coordinadas se han desarrollado a través de sitios web que promocionan los paisajes boscosos de Bélgica y sus alrededores, incluidos los bosques de Chimay, Ardenne, Anlier, Saint-Hubert y Semois así como el de la Houille (véase el recuadro de la página 30).

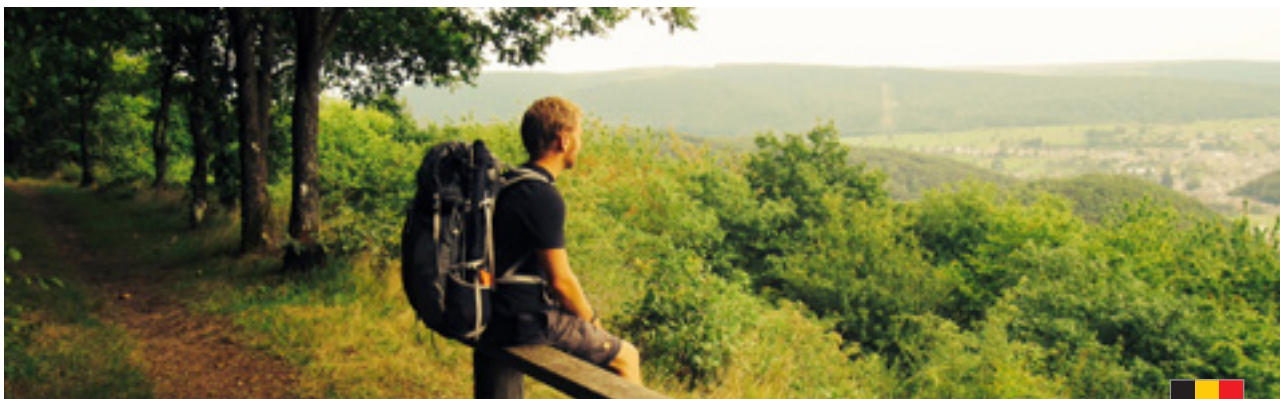


© Natural England/Julian Dowse

ZONA APTA PARA AVES CAMPERAS EN THORNEY (TFBFZ), REINO UNIDO

La TFBFZ se creó como parte de la iniciativa RSPB Fens Futurescape, un proyecto mucho más amplio que tiene por objetivo mejorar las poblaciones de aves camperas en el paisaje de Fen, en el este de Inglaterra. El proyecto ha reunido a un grupo de diecisiete agricultores con la finalidad de lograr una combinación óptima de opciones agroambientales en beneficio de las aves camperas en una zona contigua a las tierras fundamentalmente agrícolas de Cambridgeshire. La iniciativa abarca más de 7 000 hectáreas de tierra agrícola, en la que gracias a ella se ha producido un notable incremento de la población de aves.

El proyecto contó con una ayuda de unos 200 000 euros del PDR correspondiente al periodo de programación 2007-2013 a través de la medida agroambiental. Esta ayuda sufragó el contrato con los diecisiete agricultores involucrados.



TURISMO ECOLÓGICO EN LOS BOSQUES DE CHIMAY, BÉLGICA

Gracias a esta iniciativa, una amplia variedad de agentes locales participaron en los esfuerzos conjuntos dirigidos a impulsar, desde una visión común, la economía local así como a facilitar el desarrollo de nuevas atracciones para los visitantes, basadas en los valores naturales de la zona. Participaron en el proyecto dos oficinas locales de turismo, un parque natural, varios municipios, clubes locales y propietarios de restaurantes.

Apoyándose en una evaluación inicial de las oportunidades y el potencial existentes en el plano local, el proyecto financió el desarrollo de herramientas y servicios como los siguientes:

- aplicaciones para dispositivos móviles que permiten a los usuarios descargar más de un centenar de itinerarios, que además admiten búsquedas mediante la aplicación de determinados criterios, y ofrecen información detallada sobre el paisaje y los monumentos;
- un programa de eventos que incluye actividades de

fin de semana en la naturaleza, una introducción al *geocaching* (búsqueda de tesoros con la ayuda de un GPS), el senderismo temático, un festival en un parque en Viroin-Hermeton, talleres sobre la naturaleza para niños y adultos, concursos y una exposición fotográfica;

- herramientas para la promoción de las atracciones y la infraestructura existentes, como 178 km de senderos señalizados y nueve zonas de vivac para la acampada en plena naturaleza.

www.foretdupaysdechimay.be

- **Duración del proyecto: 2007-2013**
- **Presupuesto total: 485 000 EUR**
- **Contribución del Feader: 194 000 EUR**
- **Cofinanciación nacional/regional: 194 000 EUR**
- **Cofinanciación privada: 97 000 EUR**

AGRUPACIONES ECOLÓGICAS Y NÚCLEOS VERDES

Dentro de la UE, algunos de los planteamientos cooperativos de mayor interés son aquellos que reúnen a diferentes agentes y sectores para desarrollar nuevas cadenas de suministro y nuevos modelos de negocio.

Las agrupaciones ecológicas y los núcleos verdes pueden constituir medios muy prácticos y útiles para facilitar la cooperación entre las partes interesadas del ámbito rural con objeto de apoyar la realización de actividades en el marco de la economía verde.

Aunque la diferencia entre una «agrupación» y un «núcleo» no siempre está clara, a menudo un núcleo es un centro físico desde el que se coordina o facilita la cooperación o la interacción. Por su parte, una agrupación es una concentración geográfica de organizaciones, empresas u otros organismos interconectados.

Núcleos verdes

Los núcleos suelen adoptar la forma de unidades o espacios industriales en los que se pueden reunir diferentes productores y transformadores para explotar corrientes de recursos nuevas y complementarias. También pueden incluir diversos tipos de agentes, como universidades e institutos de investigación, organizaciones empresariales, productores y otras empresas locales.

Para los operadores o negocios de pequeño tamaño, los núcleos verdes pueden constituir una vía muy importante para reducir sus costes y poder desarrollar nuevos mercados e iniciativas a

través del acceso a instalaciones específicas.

A modo de ejemplos de núcleos verdes cabe citar los siguientes:

- **Centros de innovación**, como uno existente en Finlandia, en el que TEKES, un organismo que financia actividades de I+D e innovación y que, a su vez, está financiado con fondos públicos, apoya cada año unos 1 500 proyectos empresariales de I+D y 600 proyectos públicos de investigación, centrados en la reducción del consumo de energía y la utilización sostenible de los recursos naturales.

- **Edificios multiusos** para actividades sociales, como el Centro Multiusos Tollebeek, en los Países Bajos, que proporciona un espacio común para la prestación de servicios médicos, deportivos y sociales. Este centro también funciona como lugar de encuentro en el que la población local puede reunirse para interactuar, relajarse y divertirse.

Agrupaciones ecológicas

Las agrupaciones ecológicas pueden ser un elemento muy importante para ayudar a las comunidades rurales a mejorar su nivel de sostenibilidad. Esta forma de cooperación ayuda a fortalecer los vínculos entre los diferentes agentes y a promover actividades sostenibles que pueden ser beneficiosas para las

economías rurales verdes y aprovechar los recursos y competencias disponibles a nivel local.

Las agrupaciones ecológicas han desempeñado un papel particularmente importante en el desarrollo de iniciativas en el campo de la bioeconomía (agrupaciones bioeconómicas), en cuyo marco se han ensayado usos nuevos y novedosos para las materias primas y los residuos.

La proximidad es un aspecto importante de las agrupaciones rurales, si bien no es necesario que los diferentes agentes estén ubicados en un mismo lugar para poder cooperar en proyectos rurales sostenibles. A modo de ejemplo, el reprocesado de los residuos agrícolas, como el estiércol o los purines, puede tener lugar a grandes distancias, como en la planta

de producción de biogás de Brålanda, en Suecia (véase el recuadro siguiente).

Este tipo de cooperación está contribuyendo a generar valor añadido a partir de algo que, de otro modo, sería un recurso desperdiciado, al tiempo que ayuda a gestionar y reducir el volumen de residuos en el medio rural.

Consideradas de forma global, las agrupaciones ecológicas pueden integrar múltiples aspectos de la economía rural, desde la producción, la fabricación y la transformación hasta la recogida y el reprocesado de los residuos, pasando por su comercialización y promoción. Aquí los agentes rurales trabajan juntos a través de cadenas integradas de suministro y comercialización, adquiriendo así un mayor acceso a mercados nuevos o seleccionados y promoviendo un enfoque más integrado y circular con respecto al desarrollo de las economías rurales «verdes» en la práctica.

Un ejemplo de agrupación ecológica es la agrupación inteligente de comunidades rurales «The Arctic», en Laponia, en cuyo marco la población, las granjas y las empresas locales colaboran en la realización de actividades energéticas, alimentarias y comerciales.



© Biogas Brålanda



BIOGAS BRÅLANDA, VÄSTRA GÖTALAND, SUECIA

Brålanda fue la primera zona de Suecia en producir biogás en varias plantas instaladas en granjas locales, unidas unas a otras por una red común. La iniciativa ofrece tanto flexibilidad a pequeña escala como eficiencia a gran escala.

Cada planta pertenece y está gestionada por una o varias granjas. Desde estas plantas se transportan grandes volúmenes de gas bruto a través de tuberías hasta una planta de refinado. A continuación, el gas se envía a la estación de combustible de Brålanda, donde queda almacenado. Aquí, el gas para vehículos se introduce en depósitos más grandes para su distribución a diferentes partes del país.

La red es propiedad de los municipios de Mellerud y Vänersborg y de la empresa Biogas Brålanda AB, que es la responsable del refinado y la distribución del gas.

Biogas Brålanda AB es una empresa de propiedad conjunta de una compañía energética de una ciudad cercana y de Biogas Dalsland Economic Association (una cooperativa de agricultores integrada por dieciocho socios).

El éxito de la producción de biogás y la gestión de residuos se atribuye en gran medida a la buena y estrecha cooperación entre los agricultores y otras partes interesadas, que están dispuestas a mejorar el medio ambiente a través de un enfoque empresarial. El apoyo a la inversión proporcionado por el PDR ha sido esencial para el proyecto, que ha generado una energía más barata, reducido las emisiones de GEI y generado valor añadido para los agricultores a partir de los residuos de estiércol.

www.biogasbralanda.se



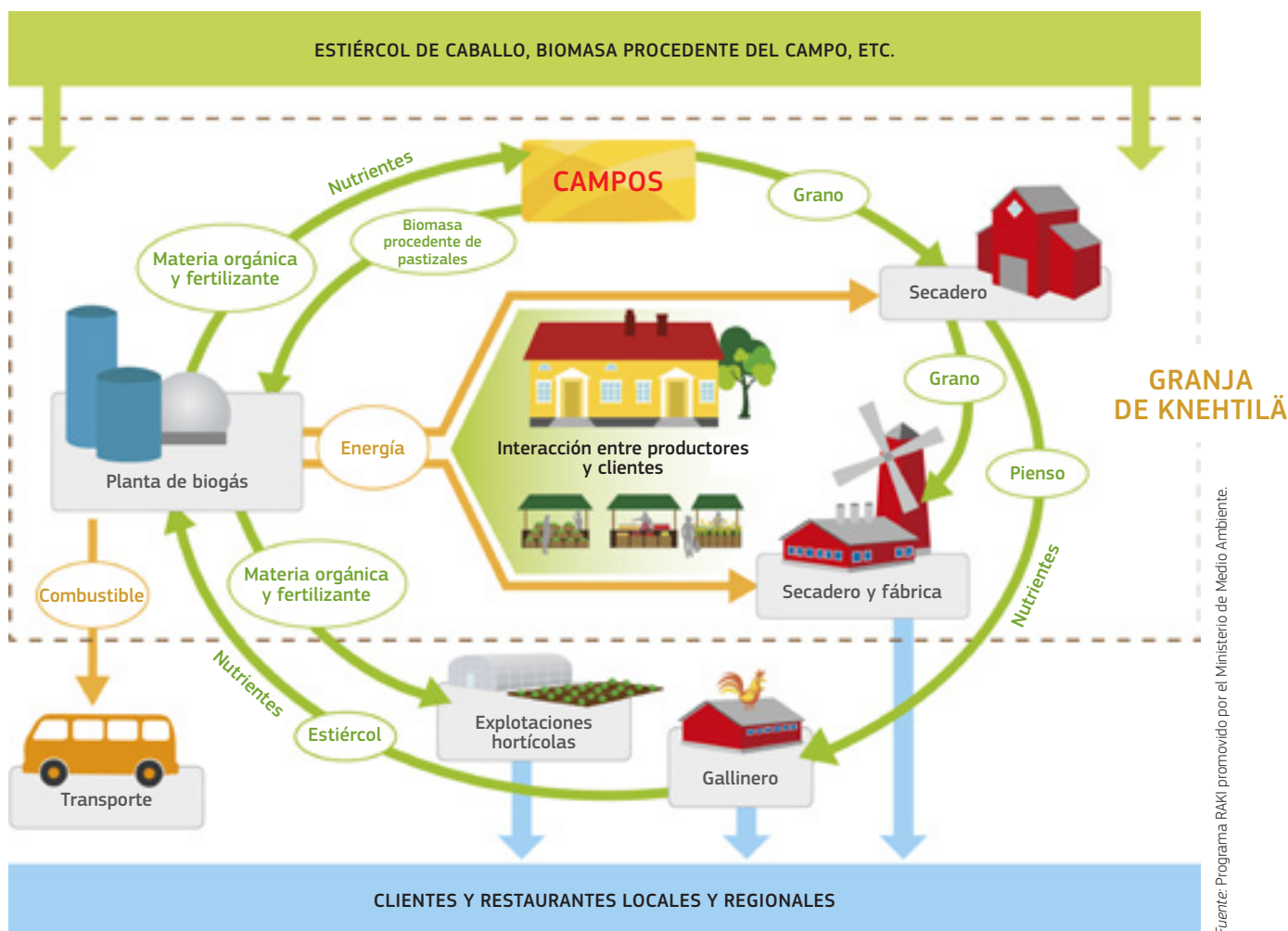
SIMBIOSIS AGROECOLÓGICA EN PALOPURO, FINLANDIA

Apoyándose en la idea de las simbiosis ecológicas, este proyecto busca crear un sistema agrícola basado en unas relaciones mutuamente beneficiosas. En él participa un grupo de agricultores y productores de alimentos de la pequeña población rural de Hyvinkää, en un esfuerzo por encontrar sinergias que fomenten la eficiencia ecológica y económica mediante el cierre del bucle de la biomasa.

La idea de la que parte esta iniciativa es:

- crear un sistema de producción alimentaria autosuficiente desde el punto de vista de la energía y los nutrientes, que sea de base local y transparente para la comunidad y para los consumidores de los productos;
- incrementar la rentabilidad económica por medio de la integración de operaciones diferentes pero relacionadas en la producción y la transformación;
- aumentar la autonomía energética a través de la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero por unidad de producto;
- fortalecer la comunidad local, volviendo a conectar a los consumidores con la fuente de sus alimentos.

<http://blogs.helsinki.fi/palopuronsymbioosi/>



Fuente: Programa RAKI promovido por el Ministerio de Medio Ambiente.



6. Utilización de los PDR para respaldar mejor la transición hacia una economía verde

© Tim Hudson

El término «economía verde» no figura expresamente entre las prioridades de la política de desarrollo rural de la UE. Esto significa que no es posible identificar una única dotación presupuestaria o estrategia que resuma los esfuerzos de las autoridades de gestión para utilizar los programas de desarrollo rural (PDR).

Para entender mejor la forma en que las autoridades de gestión pueden utilizar los PDR en la práctica para respaldar la transición hacia la economía verde, el grupo temático de la REDR decidió identificar un conjunto reducido de PDR para estudiarlos con mayor detalle.

El análisis pone de relieve que, en muchos casos, solamente es posible inferir la existencia de un enfoque orientado hacia la economía verde a partir de un panorama general formado por diversas decisiones estratégicas relacionadas con la forma en que se diseña el PDR. En ocasiones, como sucede en el caso de Gales (Reino Unido) y Emilia Romagna (Italia), se encuentran referencias a estrategias más amplias en favor de la economía verde, que ya existen fuera del ámbito de la política de desarrollo rural.

PRIORIDADES DE DESARROLLO RURAL Y ECONOMÍA VERDE

DIFERENTES ENFOQUES EN CUANTO A LA PROGRAMACIÓN DE MEDIDAS DE FOMENTO DE LA «ECONOMÍA VERDE»

LOS PDR Y LA CREACIÓN DE CAPACIDAD

LOS PDR Y EL APOYO A LAS EMPRESAS ECOLÓGICAS

LOS PDR Y LOS ENFOQUES IMPULSADOS DESDE EL ÁMBITO LOCAL

CONCLUSIONES

PRIORIDADES DE DESARROLLO RURAL Y ECONOMÍA VERDE

El término «economía verde» no aparece específicamente como tal entre los objetivos de la política de desarrollo rural de la UE. Esto hace difícil conocer el modo en que los programas de desarrollo rural están apoyando la transición hacia la economía verde en la práctica.

Los programas de desarrollo rural se estructuran de acuerdo con las prioridades y los ámbitos de interés definidos en el Reglamento del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (Feader) ⁽¹⁾.

En este Reglamento no se utiliza explícitamente el término «economía verde», por lo que no es posible identificar una única dotación presupuestaria o de medidas programadas para respaldar esta transición.

No obstante, resulta evidente que esto no ha impedido a las autoridades de gestión utilizar los PDR para apoyar planteamientos imaginativos y con visión de futuro para lograr la transición hacia la economía verde, aplicando para ello una diversidad de medidas.

La dificultad reside en el hecho de que la identificación del alcance total de dichos enfoques implica examinar cómo se programan todas las medidas y el modo en que estas alimentan unos planteamientos

coherentes. Como muestra el gráfico 6, esas medidas lo abarcan todo, desde la financiación para inversiones hasta la adquisición de competencias, pasando por el apoyo en el acceso al mercado o el fomento de la cooperación.

El análisis que sigue está basado principalmente en el estudio de cinco programas de desarrollo rural, llevado a cabo por el grupo temático de la REDR sobre la transición hacia la economía verde ⁽²⁾: Emilia-Romagna (Italia), Finlandia, Irlanda, Baja Sajonia y Bremen (Alemania) y Gales (Reino Unido). Asimismo, cuando resulta pertinente, se hace referencia a otros aspectos específicos de los PDR puestos de relieve por los miembros del grupo.

Se consideró que un enfoque basado en el estudio de una muestra de ejemplos interesantes tomados de los PDR sería más beneficioso que extraer una cantidad excesiva de conclusiones de las

dotaciones presupuestarias globales de las diferentes prioridades y ámbitos de interés a escala de la UE-28. Los ejemplos expuestos pretenden ilustrar las posibilidades que ofrecen los PDR, en lugar de su grado de aprovechamiento en toda Europa.

Gráfico 6. ¿Cómo pueden los PDR apoyar la transición hacia la economía verde?



⁽¹⁾ Reglamento (UE) n.º 1305/2013 relativo a la ayuda al desarrollo rural a través del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (Feader).

⁽²⁾ http://enrd.ec.europa.eu/thematic-work/greening-rural-economy/transition-green-economy_es

PRIORIDADES MEDIOAMBIENTALES Y ECONOMÍA VERDE

Algunas prioridades se antojan particularmente pertinentes para la transición hacia una economía verde, sobre todo las dos prioridades medioambientales:

- **Prioridad 4 (P4):** restaurar, preservar y mejorar los ecosistemas relacionados con la agricultura y la silvicultura.
- **Prioridad 5 (P5):** mejorar la eficiencia de los recursos y apoyar el paso a una economía baja en emisiones de carbono y adaptable al cambio climático en los sectores agrario, alimentario y forestal.

En conjunto, estas prioridades representan más de la mitad de los aproximadamente 160 000 millones de euros de gasto público invertido en los PDR.

Sin embargo, no es posible extraer demasiadas conclusiones de esta asignación presupuestaria. Como se debatió en el grupo temático de la REDR, esto se debe, en primer lugar, a que no es correcto suponer que todo el gasto destinado a las prioridades medioambientales va dirigido a fomentar la «economía verde» y, en segundo lugar, a que este último término no se limita exclusivamente al medio ambiente, ya que es mucho más amplio.

Gráfico 7. Proporción de la financiación pública total asignada a cada prioridad (EU-28)

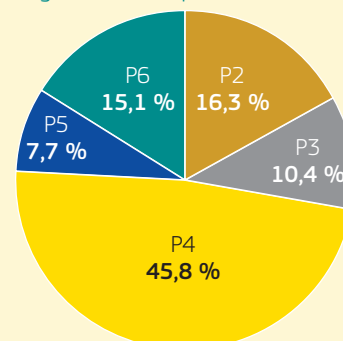
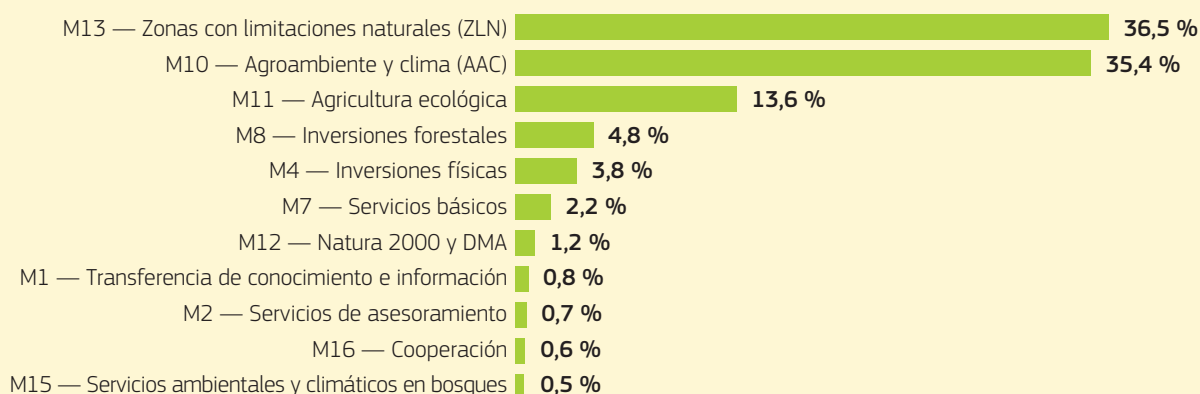


Gráfico 8. Programación en el marco de la prioridad 4, según medida (M)



Un análisis de los programas ejecutados en el marco de la **prioridad 4** muestra que un destacable 70 % del gasto se dedica a tan solo dos medidas de gran envergadura relacionadas con el uso de la tierra: la medida 10 (agroambiente y clima, AAC) y la medida 13 (zonas con limitaciones naturales, ZLN). Los miembros del grupo temático resaltaron que determinadas características del diseño y la ejecución de estas medidas influyen de manera considerable en los resultados medioambientales que se pueden alcanzar.

A modo de ejemplo, las organizaciones medioambientales han criticado la medida AAC ⁽³⁾, que supone el 36,5 % del presupuesto programado en el marco de la prioridad 4. Estas organizaciones argumentan que dicha medida se limita a compensar a los agricultores por sus desventajas naturales, sin imponer ningún tipo de condición medioambiental ⁽⁴⁾.

Gráfico 9. Programación en el marco de la prioridad 5, según ámbito de interés (AI)



Por su parte, el presupuesto global asignado a la **prioridad 5**, que aborda numerosos problemas centrales de la economía verde relacionados con la eficiencia en la utilización de los recursos y el cambio climático, se antoja comparativamente reducido. Sin embargo, esto sería tanto como ignorar los muchos e importantes efectos secundarios que tienen las medidas programadas en el marco de otras prioridades económicas o sociales sobre los objetivos de la prioridad 5.

⁽³⁾ Medida 13 — Ayuda a zonas con limitaciones naturales u otras limitaciones específicas.

⁽⁴⁾ Fichas informativas de la Oficina Europea del Medio Ambiente (OEMA) y Birdlife: *The truth behind the New CAP* www.birdlife.org/europe-and-central-asia/policy/event-hidden-truth-resources

DIFERENTES ENFOQUES EN CUANTO A LA PROGRAMACIÓN DE MEDIDAS DE FOMENTO DE LA «ECONOMÍA VERDE»

Los PDR pueden proporcionar o reflejar un conjunto coherente de medidas de apoyo estratégico para realizar la transición hacia la economía verde.

El fomento de la transición hacia una economía rural más «verde» puede formar parte de una estrategia gubernamental más amplia en la esfera económica en su conjunto, como ocurre en Finlandia y Gales. Ambos países basan su crecimiento ecológico en estrategias de desarrollo sostenible más generales, que ofrecen el contexto necesario para sus PDR. Esto no altera el hecho de que buena parte de la inversión destinada al logro de esos objetivos provendrá de otras fuentes de financiación.

En **Finlandia**, la Comisión Nacional sobre el Desarrollo Sostenible publicó en abril de 2016 un **marco estratégico titulado *The Finland We Want by 2050 — Society's Commitment to Sustainable Development*** ⁽⁵⁾ («La Finlandia que queremos para 2050: Un compromiso de la sociedad con el desarrollo sostenible»), en el que se identifican ocho objetivos para el desarrollo sostenible:

- igualdad de expectativas de bienestar;
- una sociedad participativa para todos;
- trabajar de manera sostenible;
- una sociedad y unas comunidades locales sostenibles;

- una sociedad neutra en carbono;
- una economía que utilice los recursos de forma inteligente;
- estilos de vida respetuosos con la capacidad de carga de la naturaleza;
- un modelo de toma de decisiones respetuoso con la naturaleza.

Finlandia ha adoptado una visión sobre el modo en que su sociedad estará plenamente comprometida con el desarrollo sostenible para 2050. El progreso hacia el logro de los ocho objetivos de desarrollo sostenible será objeto de mediciones periódicas ⁽⁶⁾. Todos estos



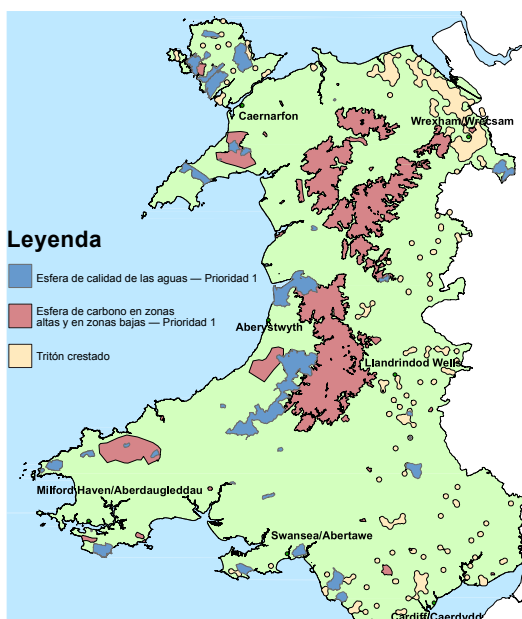
UN PROGRAMA DE «VENTANILLA ÚNICA» MEDIOAMBIENTAL EN EL MARCO DEL PDR 2014-2020 DE GALES

El PDR 2014-2020 de Gales (Reino Unido) se centra en los servicios ecosistémicos que prestan la agricultura y la silvicultura, sobre todo en el agua y el carbono, que mejoran la viabilidad y la competitividad de las explotaciones y fomentan tecnologías agrarias innovadoras y una gestión sostenible de los bosques.

El PDR tiene por objetivo estimular la productividad de la agricultura y la silvicultura, promoviendo el crecimiento ecológico y la creación de empleo. Entre sus prioridades figuran también el turismo, las energías renovables y la mejora de las TIC y de la banda ancha para cerca de medio millón de habitantes de las zonas rurales.

Buena parte de este apoyo se presta a través de Glastir, un programa de «ventanilla única» medioambiental diseñado para obtener resultados cuantificables a nivel de las explotaciones y a escala paisajística de una forma rentable, a través de un conjunto de planes complementarios ⁽⁷⁾ entre los que se encuentran los siguientes:

- **Glastir Advanced**, un plan agroambiental y climático de alto nivel con más de noventa opciones de gestión diferentes, cuidadosamente dirigidas a la gestión del suelo (sobre todo en lo que concierne al carbono), a combatir la contaminación difusa del agua y a mejorar el estado de conservación de los hábitats seminaturales y de las especies que los utilizan ⁽⁸⁾. Los agricultores y silvicultores pueden consultar un mapa interactivo en línea de sus respectivos condados para identificar las zonas de sus terrenos cubiertas por las diferentes prioridades medioambientales (véase el mapa).
- **Glastir Organics**, que apoya tanto la conversión a la agricultura ecológica como el mantenimiento de esta actividad.
- **Glastir Commons**, que financia la mejora de la gestión de las extensas superficies de tierra común, muy importantes, para el pastoreo de ovejas, que son utilizadas por senderistas y montañeros, y que acogen numerosos hábitats y especies protegidos por la UE, además de ofrecer depósitos naturales de carbono y agua.
- **Glastir Woodland** proporciona diversos tipos de apoyo para la creación de nuevos terrenos forestales y la gestión o recuperación de los bosques existentes.
- **Glastir Efficiency Grants** apoya la inversión de las explotaciones agrícolas y ganaderas en sistemas más eficientes para la gestión de la energía, el agua y los residuos (estiércol).
- **Glastir Small Grants Scheme** complementa los fondos destinados anualmente a la gestión de la tierra, financiando pequeñas inversiones medioambientales en las explotaciones agrícolas y ganaderas.



Fuente: Gobierno galés.

⁽⁵⁾ http://kestavakehitys.fi/documents/2167391/2186383/FINAL+Kestävän+kehityksen+yhteiskuntasitoumus+20+4+2016_eng-GBs_Final+-+kielenhuolto_EN_rev+%282+%29.pdf/e057e638-507e-464c-a3dd-d3f0826f8950

⁽⁶⁾ www.sd-network.eu/?k=country_%20profiles&s=single_%20country_%20profile&country=Finland

⁽⁷⁾ <http://gov.wales/topics/environmentcountryside/farmingandcountryside/farming/schemes/glastir/?lang=en>

⁽⁸⁾ <http://gov.wales/docs/dra/h/publications/151103-glastir-advanced-2017-whole-farm-code-management-options-rules-booklet2-en.pdf>

objetivos tienen mucho que ver con la forma en que se puede utilizar el PDR para respaldar la transición a la economía rural verde.

En Gales, la **Agenda para un Crecimiento Verde** se basa en el principio del desarrollo sostenible. Este concepto se define en la Ley galesa sobre el bienestar de las generaciones futuras (2015) como «el proceso consistente en mejorar el bienestar económico, social medioambiental y cultural de Gales mediante la adopción de medidas, de conformidad con el principio de desarrollo sostenible cuya finalidad es lograr los objetivos de bienestar». En virtud de esta nueva legislación, todos los organismos

públicos de Gales deben fijar objetivos para el desarrollo sostenible; el avance en pos de la consecución de dichos objetivos se medirá tomando como referencia un conjunto de 46 indicadores nacionales de bienestar social, económico y medioambiental ⁽⁹⁾. El gobierno ha identificado cinco prioridades para el crecimiento verde en Gales:

- invertir en infraestructura sostenible y de alta calidad;
- convertir Gales en un lugar atractivo para hacer negocios;
- ampliar y profundizar la base de competencias;
- fomentar la ciencia y la innovación, y

- ofrecer apoyo a las empresas.

Gales presenta una particularidad en el sentido de que los sectores de política agrícola, forestal y medioambiental presentan un alto grado de integración en el marco institucional del gobierno. A su vez, esto ha influido en el diseño y la ejecución del PDR, con una ejecución selectiva en forma de ventanilla única (véase el recuadro de la página 36).

LOS PDR Y LA CREACIÓN DE CAPACIDAD

Una de las primeras formas en que los PDR pueden apoyar la transición a la economía verde es a través de la creación de capacidad.

El programa para la creación de «grupos de transferencia de conocimiento», puesto en marcha en 2016 en Irlanda con una duración de tres años, tiene el objetivo de ayudar a 26 600 granjeros pertenecientes a seis sectores de actividad —ganado bovino, ganado ovino, productos lácteos, labranza, ganado equino y avicultura— a desarrollar su base de conocimientos y aptitudes, buscar prácticas idóneas y mejorar sus ingresos.

Los granjeros debaten individualmente con un asesor y, además, participan en debates en grupo y en reuniones de intercambio de información y experiencia entre pares.

Cada grupo de transferencia de conocimiento, que se financian con cargo a la **M1, transferencia de conocimiento e información**, está integrado por 12-18 participantes, que cuentan con el apoyo de un moderador cualificado y aprobado por el gobierno. El moderador se encarga de organizar de cinco a diez reuniones grupales durante cada uno de los tres años que dura el proyecto, y ayuda a todos los participantes a elaborar un plan de mejora de su respectiva explotación.

Otro de los beneficios de la iniciativa es la interacción social que se produce en los grupos, que ayuda a combatir el problema del aislamiento rural. Los participantes recibirán 750 euros por año y deben asistir a un mínimo de cinco reu-

niones grupales anualmente, además de elaborar y actualizar el plan de mejora de su explotación.

En el marco del PDR de la **Baja Sajonia y Bremen**, la iniciativa «Dejémoslo claro: del estante de la tienda al productor» se sirve de la **submedida de Cooperación M16.9** para apoyar la formación de los dinamizadores de los pueblos, que participan activamente en las tareas de concienciación medioambiental y en la puesta en marcha de procesos dirigidos a encontrar soluciones creativas al cambio demográfico y a otros retos a los que se enfrentan las zonas rurales.

Estos dinamizadores implican a los jóvenes consumidores y a sus familias para despertar en ellos un interés en el desarrollo positivo del campo. El programa pretende crear espacios para celebrar debates locales entre empresas agrarias, servicios educativos y proveedores turísticos. Esto ayudará a la Baja Sajonia a ampliar el mercado para productos locales certificados, que en la actualidad es reducido si se compara con los de otras regiones alemanas.



© Tim Hudson

⁽⁹⁾ Gobierno de Gales (2016). *How to measure a nation's progress? National indicators for Wales: Technical document* <http://gov.wales/docs/desh/publications/160317-national-indicators-for-wales-technical-document-en.pdf>

LOS PDR Y EL APOYO A LAS EMPRESAS ECOLÓGICAS

Los PDR pueden ofrecer diferentes formas de apoyo a las empresas con el fin de alentar y fomentar prácticas que contribuyan a realizar la transición hacia la economía verde.

El «Plan de inversión en empresas madereras» promovido en **Gales** en el marco de la **medida M8 (fomento de los bosques)** busca mejorar el potencial silvícola en Gales y crear valor añadido para los productos forestales, en un sector en el que son demasiados los propietarios de tierras (sobre todo algunos miembros de la comunidad agrícola) que no están involucrados en la gestión o la creación de terrenos forestales y que no han reaccionado a la demanda de leña.

El plan está abierto a la participación de propietarios de bosques privados, autoridades locales, pymes, organizaciones comunitarias y contratistas del sector forestal. Entre las actividades subvencionables se encuentran las siguientes: la inversión en tecnologías respetuosas con el medio ambiente para la extracción de madera en bosques de pequeño tamaño o inaccesibles (por ejemplo, cables grúa transversales y peones de arrastre); y el desarrollo de pequeños viveros forestales que presten servicio a varias explotaciones silvícolas.

En **Hungría**, una empresa de carpintería dedicada a la fabricación de puertas, ventanas e invernaderos de alta calidad necesitaba una planta de producción mayor para poder satisfacer la creciente demanda. Los fondos del programa **Leader** apoyaron la construcción de un nuevo edificio que cumple las estrictas normas medioambientales de la compañía. La calefacción del edificio se realiza por medio de una caldera que utiliza los residuos de la madera generados por el proceso de fabricación ⁽¹⁰⁾.

En **Irlanda** se prevé utilizar la **medida de inversión (M4)** para respaldar la modernización y reestructuración del 10 % de las explotaciones agrarias. En otro 3 % de las explotaciones, los jóvenes agricultores se beneficiarán de ayudas selectivas del PDR. Se presta una atención especial a la mejora de la eficiencia energética en el sector agrícola, en el que está previsto invertir 50 millones de euros.

Irlanda representa asimismo un buen ejemplo de apoyo del PDR a la mejora de los aspectos medioambientales y económicos de una empresa «más

ecológica» a través de la medida de **agricultura ecológica (M11)**. Su objetivo es convertir 16 000 hectáreas de tierras agrícolas a la producción ecológica. Para 2023, Irlanda pretende que el 60 % de sus tierras agrícolas esté sujeto a contratos de gestión con criterios medioambientales, que apoyen la biodiversidad o la mejora de la gestión del agua y de los suelos, y otro 10 % sujeto a contratos que fomenten y respalden unas prácticas de cultivo respetuosas con el clima.

EJEMPLOS DE CONDICIONES MEDIOAMBIENTALES

En la **Baja Sajonia y Bremen**, las entidades solicitantes de ayudas del plan de inversiones agrarias incluido en el PDR deben obtener una determinada puntuación para sus objetivos medioambientales y climáticos para recibir financiación.

Los solicitantes de ayudas a la transformación y comercialización de alimentos en **Gales** deben demostrar, a través de un organismo de certificación independiente, que invierten al menos un 20 % de los fondos en medidas encaminadas a ahorrar recursos, y que reducen su consumo de recursos como mínimo en un 10 %.



⁽¹⁰⁾ http://enrd.ec.europa.eu/projects-practice/constructing-environmentally-friendly-manufacture-hall_en

LOS PDR Y LOS ENFOQUES IMPULSADOS DESDE EL ÁMBITO LOCAL

Los PDR se pueden utilizar para apoyar y posibilitar el tipo de acciones grupales y enfoques impulsados desde el ámbito local que, a menudo, están mejor situados para dar una respuesta eficaz a las necesidades y circunstancias locales a la hora de promover la transición hacia la economía verde.

En la **Baja Sajonia y Bremen** se está utilizando la medida de **prevención de los daños provocados por fenómenos climáticos (M5.1)** del PDR para invertir en la protección de las zonas agrícolas del interior frente a las inundaciones. El programa de protección contra las inundaciones pretende canalizar 610 millones de euros hacia 130 organismos públicos de 2014 a 2020, apoyando todas las acciones de planificación, realización de estudios y celebración de consultas, con el fin de asegurar una utilización lo más eficiente posible de los fondos. Una intervención muy habitual consiste en retrasar el dique de contención y crear una nueva zona de desbordamiento frente a él; este tipo de medida puede resultar beneficiosa tanto desde el punto de vista de la gestión del riesgo agrícola como para las especies silvestres.



© Tim Hudson

En la misma región, los programas que financian la gestión y recuperación de la naturaleza reúnen a agricultores, ganaderos y silvicultores con las autoridades locales, ONG y empresas y contratistas locales ⁽¹¹⁾, utilizando las **medidas para la realización de estudios e inversiones en emplazamientos de alto valor natural (M7.1)** del PDR, así como las ayudas para **estrategias que no**

contemplan el desarrollo local participativo (M16.7). La financiación de la elaboración y ejecución de planes y conceptos para la red Natura 2000 y otras zonas protegidas y espacios naturales en la Baja Sajonia y Bremen no solo será beneficiosa para la biodiversidad, sino que además creará nuevas oportu-

nidades para el turismo y el ocio, así como empleo local para los agricultores, ganaderos, silvicultores y contratistas.

En **Irlanda**, la **medida Leader (M19)** ayudará a las familias de agricultores a diversificar y explorar oportunidades de negocio fuera de la granja.

UTILIZACIÓN DE LOS PDR JUNTO CON OTROS FONDOS DE LA UE

Existen oportunidades para complementar el gasto ejecutado en el marco de los PDR con otros fondos de la UE, con el objetivo de respaldar mejor la transición hacia una economía más ecológica en el medio rural.

En Emilia Romagna, el proyecto **«Climate change-R»**, de tres años de duración y con un presupuesto de 1,85 millones de euros financiado por el programa LIFE+ en favor del medio ambiente y la acción por el clima, se puso en marcha en 2013 y está coordinado por la autoridad de gestión del PDR. Desde un principio se planeó que las mejores prácticas para la reducción de las emisiones de GEI (CH₄, N₂O y CO₂) identificadas por el proyecto aportarían información de cara al diseño y la orientación de las ayudas a la mitigación del cambio climático contempladas en el PDR 2014-2020.

El proyecto reunió a once destacadas partes interesadas de los sectores agrícola y agroalimentario, con el objetivo

de identificar y evaluar las mejores prácticas para la reducción de las emisiones de GEI tanto en explotaciones agrícolas como ganaderas. Las prácticas detectadas se dieron a conocer a través de acciones informativas y de demostración financiadas por el proyecto y, de hecho, ya se están formalizando algunos acuerdos marco sobre buenas prácticas en la mitigación de las emisiones de GEI entre los titulares de las explotaciones y las empresas que adquieren su producción. El PDR 2014-2020 tiene la finalidad de alentar a agricultores y ganaderos a adoptar las mejores prácticas ejemplares en el contexto del proyecto LIFE+ a través de medidas agroambientales y climáticas, de agricultura ecológica, de inversión en explotaciones agrícolas y ganaderas, de transferencia de conocimiento, de asesoramiento y de cooperación.

⁽¹¹⁾ www.ml.niedersachsen.de/portallive.php?navigation_id=37881&article_id=140890



© Tim Hudson

CONCLUSIONES

La transición hacia una economía verde requiere un cambio de paradigma; es necesario cambiar la visión tradicional de los sectores y ampliar la perspectiva.

La economía verde concierne a todos los sectores económicos en las zonas rurales. Las interrelaciones entre el ámbito rural y el urbano también revisten importancia, puesto que las inversiones y actividades «verdes» que se llevan a cabo en las zonas rurales pueden contribuir a un crecimiento económico respetuoso con el medio ambiente en las zonas urbanas, y viceversa.

La transición hacia una economía verde exigirá actuar en numerosos frentes y es probable que en algunas zonas sea preciso realizar inversiones considerables para crear el impulso necesario para esta transición. Los programas de desarrollo rural (PDR) pueden desempeñar un papel clave en ella, a través del apoyo a inversiones hipocarbónicas, eficientes en el uso de recursos y socialmente equitativas, así como del fomento de la gestión sostenible de los recursos naturales en una amplia variedad de sectores económicos, no solo en la agricultura y la silvicultura.

Pese a que a menudo se trata de iniciativas de pequeña envergadura y no se reconoce su contribución al crecimiento de la economía verde, existen ya muchos ejemplos de inversiones y proyectos ejecutados en el marco de los PDR que pueden ayudar a crear puestos de trabajo y a generar crecimiento económico con una utilización eficiente de los recursos y bajas emisiones de carbono.

Si se combinan las ayudas del Feader con otros fondos de la UE y si se trabaja a través de las divisiones sectoriales e institucionales, se podría potenciar el efecto de los PDR.

Sin embargo, para liberar todo el potencial de esta transición, será necesario adoptar las buenas prácticas actuales a una escala muy superior a la actualmente existente en la EU-28, así como invertir en nuevas ideas, tecnologías y acciones.

Esto requerirá nuevas formas de trabajar, como, por ejemplo, la cooperación en iniciativas integradas a nivel territorial y la colaboración con una gama más variada de agentes. Debe fomentarse la innovación y el emprendimiento rural, y también la transferencia de conocimientos, por ejemplo mediante el asesoramiento, la formación y la tutoría.

Será crucial estudiar cómo maximizar la rentabilidad de la ejecución de las medidas contempladas en los PDR, y cómo crear efectos de palanca.

Será importante planificar el modo de combinar las medidas de los PDR en paquetes de medidas para apoyar planes integrados a fin de lograr resultados específicos, así como utilizar instrumentos financieros; en particular, habrá que examinar cómo pueden dichos instrumentos respaldar las pequeñas inversiones a nivel local.

PUBLICACIONES DE LA REDR

Manténgase informado sobre las últimas noticias, opiniones y evolución del desarrollo rural en Europa leyendo las distintas publicaciones de la REDR.

Se encuentran disponibles en la sección de publicaciones de <https://enrd.ec.europa.eu> o mediante suscripción enviando un correo electrónico a subscribe@enrd.eu. Para más información póngase en contacto con info@enrd.eu

REVISTA RURAL DE LA UE

La *Revista rural de la UE* es la publicación temática más importante de la REDR. Ofrece los últimos conocimientos sobre temas concretos de interés para el desarrollo rural en Europa. Estos temas van desde el emprendimiento rural y la calidad de los alimentos hasta el cambio climático y la inclusión social. Se publica dos veces al año en seis idiomas de la UE (EN, FR, DE, ES, IT, PL).

N.º 22 — Cadenas de distribución de alimentos y bebidas inteligentes y competitivas



N.º 21 — Respuestas rurales a los desafíos en Europa



N.º 20 — Puesta en marcha de los programas de desarrollo rural



FOLLETO DE EJEMPLOS DE PROYECTOS DEL FEADER

La REDR publica folletos en los que se presentan ejemplos de interés de proyectos financiados por el Feader. En cada edición se destacan ejemplos de proyectos realizados con éxito en relación con aspectos concretos del desarrollo rural. El objetivo de estos folletos es mostrar los logros del Feader e inspirar nuevos proyectos. Se publican en seis idiomas de la UE (EN, FR, DE, ES, IT, PL).

RURAL CONNECTIONS

Rural Connections es la Revista sobre Desarrollo Rural Europeo. Producida por la REDR, *Rural Connections* ofrece opiniones de personas y organizaciones sobre temas importantes del desarrollo rural, así como historias y perfiles de proyectos y agentes del desarrollo rural. Además, la revista mantiene informados a los lectores sobre las novedades en materia de desarrollo rural en toda Europa.

BOLETÍN

Todas las noticias sobre el desarrollo rural en Europa, directamente en su bandeja de entrada una vez al mes. El Boletín de la REDR proporciona breves síntesis de los problemas emergentes, temas de actualidad, noticias y acontecimientos relacionados con el desarrollo rural de la UE.

CÓMO OBTENER LAS PUBLICACIONES DE LA UNIÓN EUROPEA

Publicaciones gratuitas:

- Un único ejemplar:
A través de EU Bookshop (<http://bookshop.europa.eu>).
- Varios ejemplares/pósteres/mapas:
En las representaciones de la Unión Europea (http://ec.europa.eu/represent_es.htm), en las delegaciones en terceros países (http://eeas.europa.eu/delegations/index_es.htm) o contactando con Europe Direct a través de http://europa.eu/europedirect/index_es.htm o del teléfono 00 800 6 7 8 9 10 11 (gratuito en toda la Unión Europea) (*).

(*) Tanto la información como la mayoría de las llamadas (excepto desde algunos operadores, cabinas u hoteles) son gratuitas.

Publicaciones de pago:

- A través de EU Bookshop (<http://bookshop.europa.eu>).

La REDR en línea

Sitio web de la REDR



Consulte en el sitio web de la REDR <https://enrd.ec.europa.eu> todo lo que necesite saber sobre la REDR y el desarrollo rural en Europa. Encuentre las últimas noticias y actualizaciones sobre la política y los programas de desarrollo rural en toda Europa.

Manténgase informado sobre las últimas publicaciones, el trabajo temático y acontecimientos recientes de la REDR.

La REDR en las redes sociales

Elija la red social más adecuada a sus necesidades.

Visite la **página de Facebook de la REDR** para obtener ejemplos de prácticas de desarrollo rural en toda Europa así como las últimas noticias y tendencias.



YouTube

Vea los videos de proyectos de desarrollo rural y temas de interés en el canal **YouTube EURural**.

Siga en **Twitter @ENRD_CP** las noticias, acontecimientos y novedades sobre la política de desarrollo rural en Europa.



in

Únase al **grupo de la REDR en LinkedIn** para participar en los debates e intercambiar información sobre la política de desarrollo rural y las cuestiones relativas a su aplicación.



Punto de contacto de la REDR
Rue de la Loi/Wetstraat, 38 (bte 4)
1040 Bruxelles/Brussel
BELGIQUE/BELGIË
Tel. +32 2 801 38 00
info@enrd.eu



Oficina de Publicaciones

<https://enrd.ec.europa.eu>



European Network for
Rural Development